



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**EL ALTERMUNDIALISMO Y SUS ESTRATEGIAS DE PROPAGANDA
OPUESTAS A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y P E R I O D I S M O

P R E S E N T A:
FRANCISCO NAZIFH LUNA LUNA

ASESOR:
HUGO SÁNCHEZ GUDIÑO



m345586



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
LINAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi obra funcional.

NOMBRE:

Francisco Nazari

Apellido:

Luna Luna

FECHA:

19/05/05

FIRMA:

Este trabajo se lo dedico a mi madre, por todo su empeño y sudor para sacar adelante a su *hijito*; a mi padre, por mostrarme que siempre estará a mi lado; a mis tres hermanos, por ser unos soñadores incansables, y, por supuesto, a Gaby, quien ha sabido caminar y viajar a mi lado, descifrando a diario el significado de la palabra amor.

Índice

Introducción	2
I. ¿Qué es la globalización?	4
1.1. Definición de globalización.....	7
1.2. Antecedentes de la globalización.....	10
1.2.1. La caída del muro de Berlín y el derrumbe soviético: mundo unipolar	13
1.3. La princesa de la globalización: internet.....	15
1.3.1. Ciberespacio en Tenochtitlán.....	18
II. Otros actores en escena: nuevos movimientos sociales	21
2.1. Las sociedad civil en marcha.....	25
2.2. ¿Qué es un movimiento social?	28
2.2.1. Principales movimientos sociales en México.....	30
2.3. ¿Qué es una ONG?.....	34
2.3.1. Transparencia Internacional sección México.....	36
2.3.2. Amnistía Internacional (AI).....	38
2.3.3. Greenpeace.....	40
2.4. ¿Quién financia a las ONG y a los movimientos sociales?.....	43
III. La llegada de los altermundialistas	45
3.1 Antecedentes y contexto del movimiento contrario a la globalización neoliberal	48
3.1.1. Eventos más importantes en contra de la globalización neoliberal... ..	51
3.1.2. Motivos fundamentales de su lucha.....	53
3.2. Principales grupos contrarios a la globalización liberal.....	56
3.2.1. Francia y su papel de conciencia del mundo.....	59
3.2.2. La importancia de los movimientos del Norte.....	61
3.2.3. ¿Y qué pasa con los movimientos sociales del Sur?	63
3.2.4. Y en México, ¿altermundialistas o globalifóbicos?	65
3.3. Altermundialistas e internet: matrimonio a la medida.....	67
3.3.1. Ventajas para los movimientos mexicanos.....	68
3.4. La sociedad civil global se consolida.....	69
3.4.1. ¿Qué se logró con la protesta de Génova?	71
3.4.2. Globalifilicos vs. altermundistas: Davos contra Porto Alegre.....	73
3.4.3. El impacto de Porto Alegre en los medios internacionales.....	75
3.5. El gran gandalla ataca de nuevo: EU.....	76
3.5.1. El terrorismo como pretexto.....	78
Conclusiones	80
Fuentes	84

Introducción

La presente investigación pretende demostrar la importancia de los movimientos sociales y, en particular, el creado en contra de la globalización neoliberal (término derivado de la unión de globalización y neo-liberalismo –política.económica que retoma los fundamentos del liberalismo-), ya que, tras la caída del muro de Berlín y del derrumbe soviético, el capitalismo se erigió como el triunfador en contra del socialismo y, por ende, como el único capaz de imponer su política económica, social y cultural, con facultad -según sus defensores- de homogeneizar al planeta entero.

Es decir, el propósito de este trabajo es contribuir al debate sobre el futuro de la globalización y, en especial, el de presentar al altermundialismo como un movimiento que levanta la voz en contra del actual pensamiento hegemónico, y representa una esperanza y una visión diferente del mundo que parece encaminado a la *estadouniización*.

En este sentido, mostraremos cómo el movimiento altermundialista trata de equilibrar la balanza en favor de quienes piensan que el mundo no marcha por el mejor camino y necesita detenerse a repensar su futuro; asimismo, se analiza el papel del EZLN en este contexto histórico, y también cómo la llamada "Guerra de Seattle" desencadenó una oleada de protestas en contra del capital mundial.

También se expondrá cómo la organización de estas manifestaciones conllevó a un espacio plural de discusión (acerca de mundialización) que atrajo y sedujo a medios internacionales: el Foro Social Mundial de Porto Alegre. Recordemos que el FSM surge en el 2001 en contraposición al Foro de Davos, el cual, como es sabido, reúne a los grandes emporios del capitalismo mundial.

Además, hablaremos del riesgo por el que atraviesa la humanidad al tener una sola potencia, con un poder ilimitado militar y económicamente, y encabezada por un gobierno neoconservador y fascista (términos explicados en el tercer capítulo) que atenta en contra de la paz y la estabilidad global.

En lo que respecta al desarrollo de los capítulos, el primero define la globalización, ello para entender mejor el momento por el cual atraviesa la humanidad. Iniciamos repasando cuándo se instituyó esta definición y las consecuencias que ha traído a nuestras sociedades.

Asimismo, explicamos por qué internet es una herramienta clave de la globalización, y también por qué la consideramos como la creadora de un nuevo continente, sin fronteras, y con la facilidad de acercar a cualquier usuario a la información que éste desee.

En el segundo capítulo nos dedicamos a describir a los grupos y ONG que trabajan desde su trinchera para crear las condiciones por un mundo mejor. Aquí también exponemos a los movimientos sociales más importantes del planeta (incluyendo mexicanos) que luchan en contra de la globalización neoliberal.

Cabe destacar que en este apartado nos concentramos a definir qué es la sociedad civil, así como a tres de las ONG más importantes a nivel global, con presencia en nuestro país, y su labor por crear un mundo más justo y mejor para sus habitantes; nos referimos a Amnistía Internacional, Greenpeace y Transparencia Internacional; todas con trabajos específicos y sobresalientes, aunque no exentas de críticas por la parcial en sus temas y por sus limitados acercamientos con los demás integrantes de la sociedad civil.

Igualmente, nos detuvimos a mostrar las carencias y diferencias entre las organizaciones sociales y en las ONG.

Explicamos el impacto social que han tenido las acciones que desarrollan las mencionadas ONG y las transformaciones que sus medidas han logrado dentro de la sociedad global.

Ya para el tercer capítulo dedicamos todas nuestras energías a la investigación de las organizaciones sociales, en particular el impacto social, mediático y las formas de resistencia del llamado altermundialismo.

Por supuesto, no podemos dejar de lado que vivimos en la era de la información y que internet se ha convertido en una herramienta tecnológica vital para comprender nuestro presente; es por ello que describimos las ventajas que ofrece para las organizaciones civiles y por qué se ha transformado en uno de los principales medios de propaganda y contrapropaganda de todos los actores sociales.

Asimismo, no soslayamos el papel de EU en la globalización, y los riesgos que implica que la "gran potencia" fabrique enemigos para alcanzar sus fines, por encima de la opinión de gobiernos y de la propia sociedad civil internacional.

En las se reúnen las ideas principales del texto y sientan las bases para entender mejor el futuro del altermundialismo; ahí mismo hablamos de los retos que se le presentan al altermundialismo, partiendo de la premisa de que se encuentra a la intemperie teórica y en la orfandad histórica, debido a la caducidad del pensamiento socialista, la decadencia de la izquierda tradicional y la crisis de los partidos supuestos partidos "progresistas".

Para el desarrollo del mismo se utilizó gran cantidad de material relacionado con el tema, pues, aunque algunos capítulos (como el primero) tuvieron fuentes bibliográficas abundantes, en otros se realizó una mayor investigación de campo (en el segundo), pues para entender mejor a los movimientos sociales y ONG fue necesario acercarse a ellos y ver con los lentes de una investigación su funcionamiento, más allá de sus propios medios de difusión (los cuales también resultaron útiles para comprender su manera de comunicarse con gobiernos, sociedad, multinacionales y demás grupos.

Sin embargo, en la última parte, dedicada a los nuevos movimientos sociales, empleamos principalmente información de medios impresos y de internet (referencia obligada para comprender mejor a un movimiento social global creado, convocado y alimentado por este medio).

Cabe reiterar que para el último capítulo, las fuentes bibliográficas resultaron escasas, pues aún es limitado el material relacionado con el altermundialismo.

Finalmente, aunque advertimos de las diferencias internas y los retos del altermundialismo, también alertamos acerca de los peligros que conlleva para la humanidad tener una nación con poder suficiente, e insaciable apetito político y económico, para imponer sus reglas del juego al mundo.

I. ¿Qué es la globalización?

Luego de la caída del muro de Berlín y del derrumbe soviético, aunado a la cercanía del nuevo siglo y milenio, las ciencias sociales vislumbraron profundos cambios en el mundo, pues era evidente que una era más en la historia de la humanidad quedaba atrás: el mundo bipolar.

Incluso, hubo quienes consideraron, como Gianni Vattimo¹, que el fin de la historia había llegado. Ante este borrascoso panorama, diferentes personalidades buscaron interpretar la nueva composición del mundo, la cual tenía una potencia única y avasalladora en EU.

Recordemos que tras el colapso comunista (con sus contadas excepciones) el mundo se convirtió en un gran mercado de dinero y mercancías, donde lo único que parece importar son las utilidades y los resultados, lo cual rápidamente fue llamado por algunos como globalización.

"La caída del muro de Berlín en 1989 simboliza no sólo la crisis de los regímenes socialistas del Este europeo, sino la apertura también de nuevas fronteras para la expansión del capitalismo en aquellos países."²

Sin embargo, y pese a que algunos teóricos (como Ulrich Beck, Octavio Ianni, Manuel Castells, John Holloway, entre otros) consideraron que la mundialización era meramente económica, poco a poco vimos como este proceso avanzaba y se impregnaba en todas las áreas, centros de discusión e, incluso, en nuestra vida cotidiana, incluyendo la familia, donde encontramos los cambios más drásticos en la sociedad y el individuo.³

Así pues, la globalización es la discusión más importante que actualmente se presenta en diferentes círculos sociales, económicos, políticos y culturales. Todo buen economista necesita incluir el tema global en su análisis para brindar un marco contextual más amplio; todo político requiere en su discurso el tema, pues de lo contrario sus programas y metas serían limitadas; igualmente, los intelectuales, maestros y alumnos debaten el impacto de este fenómeno histórico.

En este sentido, creemos necesario subrayar que a mediados de la década de los noventas entró a escena un actor fundamental, sin el cual no podría explicarse parte de nuestro presente: internet. Este importante medio electrónico penetró en todas las esferas de la vida contemporánea provocando un *shock* en la sociedad, misma que veía en ella a una poderosa herramienta, sin tener aún la capacidad de reconocer qué era exactamente lo que ese adelanto tecnológico podría causar en el mundo para los años venideros.

"Y cuando se piensa que la ubicuidad, la instantaneidad y la inmediatez que son atributos que han definido tradicionalmente a la divinidad se entenderá que, ante los ojos de algunos, internet se ha visto como un megamedio con atributos míticos y casi divinos, que ha hecho del ciberespacio un nuevo continente virtual en el cual se concentra energía psíquica procedente de todos los países y posee por ello cualidades cuasimísticas que se enlazan con propuestas visionarias."⁴

¹ Vattimo, Gianni, *Finde la modernidad: Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona, Gedisa, 1986, p.15-40.

² Ianni, Octavio, *La sociedad global*, México, Siglo XX, 1999, p.13.

³ Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado*, Buenos Aires, Taurus, 1999, p. 40-60.

⁴ Gubern, Roman, *El error electrónico*, Madrid, Taurus, 2000, p. 67.

Además, la globalización conlleva varias discusiones de diferente índole como:
¿La mundialización separa o aglutina a los ciudadanos? ¿La globalización vuelve a las sociedades homogéneas o heterogéneas? ¿La globalización aniquila a los estados? ¿Quiénes son los ganadores y quiénes los perdedores de la globalización? ¿La globalización suprime los nacionalismos?

Como puede observarse, el estudio de la globalización va mucho más allá de mercados financieros y organismos internacionales, es una era completamente nueva en la historia del hombre y, por ello, su valor y comprensión requiere de un estudio detallado y explicaciones contundentes sobre el tema, ya que, pese a los cambios acelerados, sobre todo en el ámbito de la tecnología, la globalización es un proceso histórico que llegó para quedarse, y ahora nuestra tarea es pensarla y extraer de ella sus beneficios, no sin antes lanzar a la mesa las premisas que la componen y así acercarnos mejor a su fiel entendimiento.

1.1. Definición de globalización

Globalización significa la pérdida perceptible de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica, los conflictos transculturales y la sociedad civil; y, relacionada con todo esto, es también una cosa que es al mismo tiempo familiar e inestable —dificilmente captable—, que modifica a todas luces con perceptible violencia la vida cotidiana y que fuerza a todos a adaptarse y a responder... Así entendida, la globalización significa la muerte del apartamento, el vemos inmersos en formas de vida transnacionales y a menudo no queridas e incomprendidas...⁵

Como podemos ver en la definición, ahora empezamos por un panorama general de lo qué es la globalización, superando cualquier idea o acercamiento a ella meramente económico, y muestra que este proceso histórico avanza sobre cualquier terreno.

En este sentido, es importante resaltar el papel político que ha jugado la globalización, la cual le ha restado fuerza, soberanía y papel político a los gobiernos nacionales, convirtiéndolos, en ocasiones, en meros espectadores de la mundialización.⁶

Como ejemplo de lo anterior tenemos las protestas de los movimientos antiglobalización liberal en las afueras de la reunión del Grupo de los Ocho (G-8), de la Cumbre de Davos, de los encuentros de gobernantes de la Unión Europea, y en diferentes lugares a lo largo del planeta. Debemos agregar que, durante años, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) como Greenpeace, Transparencia Internacional (TI) o Amnistía Internacional (AI) han ventilado mundialmente a los países que violan diferentes normas de convivencia (derechos humanos, acuerdos ambientales, entre otros), provocando en su momento el rechazo de la comunidad internacional.

En este contexto, recordemos las políticas económicas que aplica el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM) y EU a gran parte de las naciones del planeta, restando capacidad de maniobra a los gobiernos, a quienes se les impone, dependiendo de su deuda o compromisos, estrictas normas y leyes financieras.

Además, habrá que incluir el poder de las compañías transnacionales, las cuales burlan toda reglamentación impositiva, para convertirse en las grandes ganadoras (hasta el momento) de la globalización, sumando ganancias estratosféricas sin que ningún gobierno pueda cobrarles o exigirles nada. Como es el caso de la transnacional francesa Shell, quien extrae y explota yacimientos petrolíferos en Nigeria (ahorrado enormes gastos de producción) para vender posteriormente sus artículos en naciones industrializadas; esta operación se traduce en enormes beneficios económicos, sin que nadie tenga la capacidad para regularlas.

En otro sentido, la globalización abarca sectores tan importantes como la cultura, entendida ésta como el orden de vida en que los seres humanos trasferimos significados a través de la representación simbólica⁷, la cual se ha visto notablemente influenciada por este proceso, no sólo por sus programas televisivos y películas de Hollywood, sino por los

⁵ Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 108.

⁶ Ferronato, Jorge, *Aproximaciones a la globalización*, Buenos Aires, Macchi, 1999, p.47.

⁷ Tomlison, John, *Globalización y cultura*, México, Oxford, 1999, p.13.

hábitos de consumo cotidiano (Coca-Cola, Marlboro, McDonalds, Microsoft y muchos más).

Pese a que el consumo regular suele transformarse en consumismo, no debemos olvidar que la expansión de fronteras comprende muchos planos, y no sólo penetración de moldes estadounidenses. Concretamente, nos referimos al arte, la cultura y la ciencia.

Cuando alguien se opone a la globalización considerando que es un proceso de dominación e imperialismo, es momento de preguntarnos: ¿Qué sería de la música de no haberse conocido y expandido?, Igualmente ¿dónde quedaría la literatura, la danza, la pintura, la escultura y demás expresiones artísticas que se han propagado a lo largo y ancho del planeta?

Dicho lo anterior, nos encontramos en una cuestión por demás discutida: ¿La globalización homogeneiza o separa al individuo?

Autores de todas las áreas y especialidades han buscado diferentes respuestas para este relevante tema en la transformación de la nueva cultura global. Sin embargo, creemos atinado lo que al respecto comenta Max Horkheimer "...los individuos pertenecientes a una época determinada suelen dar muestras de cierta semejanzas, en su constitución psíquica, lo cual hace posible que se establezcan tipos."⁸

Sobre la premisa anterior podemos asegurar que la globalización homogeneiza y diferencia a los ciudadanos, pues si bien es cierto que ciudades, aeropuertos, centros turísticos, hoteles de cinco estrellas, taxis y mercados financieros, tienen semejanza innegable, también es cierto que las costumbres, las tradiciones, la comida y otros aspectos internos de las diferentes culturas y países guardan diferencias notables entre ellas.

Para esta parte cabe recordar el ejemplo que maneja John Tomlison, quien comenta que un empresario de negocios, quien viaja en avión, llega al aeropuerto, se traslada en taxi a un hotel de lujo y come los mismos manjares a los cuales está acostumbrado, jamás notará la diferencia entre las ciudades, costumbres y tradiciones; sin embargo, un turista extranjero de inferiores recursos, que tiene que trasladarse en camión, hospedarse en un hotel de bajo presupuesto y comprar sus productos en diferentes lugares, apreciará que la globalización no homogeneiza⁹, pero sí acerca posiciones, pues encontrará agua embotellada, tomará su cerveza favorita y se comunicará con cualquier ciudadano del mundo en inglés.

⁸A pesar de las diversidades civilizatorias, culturales, religiosas, lingüísticas, históricas, filosóficas, científicas, artísticas u otras, el inglés ha sido adoptado como la vulgata de la globalización. En los cuatro rincones del mundo, dicho idioma está en el mercado y en las mercancías, en la imprenta y en la electrónica, en la práctica y el pensamiento, en la nostalgia y la utopía. Es el idioma del mercado universal, del intelectual cosmopolita, de la epistemología oculta de la computadora, del prometeo electrónico.¹⁰

⁸ Horkheimer, Max, "Teoría crítica", Buenos Aires, Almoruto Editores, 1974, p.106.

⁹ Tomlison, John, "Globalización y cultura", México, Oxford, 1999, p. 7.

¹⁰ Ianni, Octavio, "Teorías de la globalización", México, Siglo XX, 1999, p.10.

Otro aspecto importante en la globalización es tema de los derechos humanos y la democracia, los cuales, a pesar de contar con la oposición de Estados, religiones y grupos dominantes, avanza lentamente, pues recordemos que estas dos cuestiones representan parte de las deudas más antiguas de la humanidad, ya que ambas, aunque simplificadas y resumidas, buscan el respeto e igualdad entre los hombres, caminando entre las huellas de la tolerancia y la libertad de decisión y expresión.

Resaltemos que en su declaración de derechos humanos, la ONU es muy clara al asegurar que "La libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen como base el reconocimiento de la dignidad intrínseca, y de los derechos iguales e inalienables de toda la familia humana..."

Antes de continuar, recordaremos que parte de los cambios más significativos en democracia y derechos humanos, y, en general, en la globalización, se han presentado en el seno familiar, es decir, en la vida cotidiana del individuo y, por supuesto, ello incluye la lucha por el respeto de los derechos de la mujer¹¹, pues la igualdad sexual no sólo es un principio, sino un pilar de la democracia.¹²

Lo anterior estaría inconcluso de no mencionar a los medios masivos de comunicación, los cuales le han dado una nueva forma y cosmovisión al individuo, moldeando a una sociedad civil mundial (explicada más ampliamente durante el tercer capítulo) vigilante del acontecer político en cualquier rincón del planeta.

Estos medios, entendidos como prensa, radio, televisión, la mayoría de ellos en alianza con internet, son capaces de mostrar lo que ocurre en casi cualquier rincón del planeta.

Contradictoriamente, y a pesar de contar con cadenas que ofrecen cientos de canales, el medio más lento y de mayor penetración social sigue siendo la televisión (por considerarse que la cámara debe de llevarse al lugar de hecho, si no, el suceso no existe).¹³

Por ello, internet se coloca como la princesa de la globalización y como el mejor medio en la difusión de propaganda y contrapropaganda; en la red encontramos todo tipo de vinculaciones: comerciales, amistosas, religiosas, étnicas, terroristas y todas las imaginables. Así, el sueño que construyó la mente de Jorge Luis Borges en su *Aleph*, es ahora más real y vigente que nunca.

Resumiendo, la globalización es un en auge que nos adentra en una era histórica, la cual es mejor entenderla que negarla, ya que acarrea beneficios y perjuicios que aún deben moldearse.

"La globalidad irreversible significa, como hemos dicho anteriormente, que vivimos desde hace algún tiempo en una sociedad mundial, lo cual implica dos cosas básicas: por un lado, un conjunto de relaciones de poder y socialmente organizadas de manera no nacional-estatal y, del otro, la experiencia de vivir y actuar más allá de las fronteras".¹⁴

¹¹ Giddens, Anthony, "Un mundo desbocado", op. cit., p. 40-65.

¹² Ianni, Octavio, "Teorías de la globalización", op. cit., p. 78.

¹³ Sartori, Giovanni, "Homo videns. La sociedad teledirigida", Buenos Aires, Taurus, 1996, 50-75.

¹⁴ Beck, Ulrich, op. cit., p. 114.

1.2. Antecedentes de la globalización

"El mundo se ha mundializado, de tal manera que el globo ha dejado de ser una figura astronómica para adquirir más plenamente su significación histórica"¹⁵

Recordemos que hasta antes de la década de los noventas la globalización era una discusión de unos cuantos y su trascendencia era limitada a sólo algunos sectores, especialmente financieros. Sin embargo, estos mismos círculos, junto con otros más, testificaron como, años después, la mundialización no era un fenómeno aislado que sólo importaba a un pequeño grupo de empresarios o jefes de Estado.

Ya para finales del siglo XX el debate había desbordado cualquier investigación, pues igualmente era tratado en una conferencia acerca de política, que en un café o en los pasillos de una escuela.

Lo anterior se enmarcaba en lo que Jürgen Habermas y otros pensadores habían definido como "La segunda modernidad", la cual representa una crítica y un replanteamiento a la anterior modernidad, un cambio de pensamiento que abarcaba desde el arte hasta los medios. Así pues, nos encontrábamos en una nueva era, en un nuevo periodo de la historia.

Habrá que recordar que el fundamento de que la globalización era sólo económica tiene sus orígenes posteriores a la caída del muro de Berlín, lo cual trajo al planeta un nuevo orden mundial, con una potencia única: EU.

Así, Washington impuso condiciones económicas, a la par del FMI, el BM y la OMC, quienes exigieron la apertura de los mercados o neoliberalismo como condición para cualquier negociación o financiamiento, estableciendo límites y reglas en la nueva economía mundial, la cual venían engrandeciendo desde la década de los ochentas.

Sin embargo, pocos percibían aún el verdadero impacto global en otras áreas, en las cuales la globalización crecía a pasos agigantados, como lo era en los temas relacionados con los medios masivos de comunicación, derechos humanos, cultura, entre otros aspectos.

La influencia, crecimiento y poder mediático de la *mass media* quedó demostrado durante la guerra del Golfo Pérsico, cuando la cadena estadounidense CNN transmitió en vivo el conflicto, teniendo recepción en gran parte del globo terráqueo, lo que significó que por primera vez en la historia una guerra era transmitida a la par de las telenovelas, los programas de animación y teleseries.

En este sentido, creemos importante entrar de lleno en el debate sobre la trascendencia de los medios masivos de comunicación y su impacto en el individuo del siglo XX y del naciente XXI, que, como subrayamos anteriormente, no podría comprenderse sin el entendimiento de lo ocurrido a finales de los 80, donde los medios, y

¹⁵ Ianni, Octavio, "Teorías de la globalización", op. cit., p. 3.

particularmente la televisión, sirvió como punta de lanza en el reacomodo del nuevo orden mundial.

"La televisión jugó un papel directo en las revoluciones de 1989, que se han llamado, con razón, las primeras revoluciones televisivas. Las protestas callejeras que tenían lugar en un país eran observadas por audiencias televisivas de otros, y mucho público se lanzaba entonces a las calles."¹⁶

A pesar de que la radio y la prensa son medios masivos de comunicación que llevan décadas entre el público de masas, un novedoso, aunque no nuevo, aparato logró lo inimaginable: internet.

Recordemos que internet surgió como un moderno complemento de la computadora, la cual comenzó a tener auge a finales de los ochentas y principios de los noventas, dando paso casi inmediato a la red de redes, la cual transformó la vida de empresarios, turistas, familiares, amigos, por la inmediatez que brinda a los usuarios, quienes pueden comunicarse en cuestión de segundos con un receptor, que a la vez es emisor, en cualquier rincón del planeta, con el sólo requisito de estar frente de un procesador con internet.

Así, los medios de comunicación transformaron radicalmente la vida de los ciudadanos del mundo en poco más de una década; sin embargo, así como aseguramos que la economía de mercado no era la globalización, lo mismo podemos decir ahora de los medios, pues la mundialización es más que el Mundial de Fútbol, Miss Universo, el Super Bowl, CNN, los Juegos Olímpicos, entre decenas de eventos más, pues este proceso también impregna notablemente en otros aspectos clave en la vida del individuo.

En este sentido, y como ya hemos mencionado anteriormente, los Estados-nación, las sociedades y los propios individuos han presenciado como el mundo cambia y se transforma a una velocidad acelerada, con un progreso tecnológico jamás imaginado por generaciones pasadas.

"La generada utilización de las diferentes carreteras tecno-comunicacionales se van conformando como la yugular por donde transitan nuevas formas culturales, que imprimen originales catálogos que modifican la cotidianeidad, las costumbres y los hábitos de los pueblos."¹⁷

En el amanecer del siglo XXI es necesario repensar la globalización, destruir mitos y barreras, y también buscar equidad y crecimiento compartido entre todos los sectores de la gran sociedad mundial, pues "Otro mundo es posible" (como se tituló la Cumbre de Porto Alegre, en febrero de 2002), y este proceso que se aceleró, desvaneciendo las fronteras y acercando las distancias, a finales de la década de los ochentas y con la caída soviética, no es más que una nueva era y la canalización de una historia de mezclas y cruces de conocimientos entre los continentes, las razas y las culturas, ayudados por la segunda modernidad y el avance casi mítico de las tecnologías.

Para concluir: confundir globalización con occidentalización es no sólo una visión antihistórica, sino que distrae la atención de muchos

¹⁶ Giddens, Anthony, *"Un mundo desbocado"*, Buenos Aires, Taurus, 1999.

¹⁷ Ferronato, Jorge, *"Aproximaciones a la globalización"*, op. cit., p. 33.

beneficios potenciales de la integración global. La globalización es un proceso histórico que ha ofrecido abundantes oportunidades y recompensas en el pasado y que continúa haciéndolo hoy. La misma existencia de enormes beneficios potenciales es lo que hace que el tema de la distribución equitativa de estos beneficios sea de importancia crítica... La cuestión central de la disputa no es la globalización en sí, ni tampoco el uso de los mercados como institución, sino la falta de equidad en el balance total de los arreglos institucionales, lo que provoca una distribución muy desigual de los beneficios de la globalización... la pregunta no es sólo si los pobres ganarán algo en la globalización, si pueden obtener una parte justa de la ganancia y oportunidades igualmente justas. Existe una urgente necesidad de reforzar las disposiciones institucionales –al igual que las instituciones nacionales- con el fin de vencer los errores de omisión y de obra que tienden a dar a los pobres del mundo oportunidades tan limitadas. La globalización merece una defensa razonada, pero también necesita reformas.¹⁸

¹⁸ Amartya, Sen, *“Como juzgar la globalización”*, Jornada, México, 01 de febrero de 2002, p. 14.

1.2.1. La caída del muro de Berlín y el derrumbe soviético: mundo unipolar

Paralelamente a los cambios que venían presentándose en el mundo, principalmente en Occidente, la década de los ochentas fue testiga de cómo el bloque soviético comenzaba su declive y también de cómo (más como metáfora que como el derribamiento de un muro) cerraba la llamada década perdida e iniciaba la última del milenio.

Comencemos por mencionar y recordar a un personaje trascendental en la historia política moderna: Mijail Gorbachov. El último presidente de la URSS asumió el poder el 11 de marzo de 1985, y había entrado con ideas revolucionarias y poco gustadas por los comunistas más conservadores. Recordemos que desde el inicio de su mandato aseguró: "Continuaré con el modelo, pero implementaré cambios".¹⁹

Recordemos que para aquel entonces (mitad de los ochentas), el mundo seguía siendo el escenario de la Guerra Fría, mientras Washington comenzaba a exigir el modelo de libre mercado, mejor conocido como neoliberal, entendido éste como la liberación de mercancías y dinero a través de los mercados financieros internacionales. Así, las condiciones en el mundo eran dictadas por la Casa Blanca de un lado y por el Kremlin del otro.

Este vs. Oeste; esta rivalidad se daba principalmente entre las potencias hegemónicas: EU y la Unión Soviética, y entre las fuerzas que se agrupaban detrás de ellos, la OTAN y el Pacto de Varsovia. Las rivalidades eran de índole política e ideológica, con la amenaza constante de la confrontación militar.

En este tenor, se acercó el final de los ochentas y con ello la caída del socialismo en las naciones de Europa del Este (Hungría, Polonia, Rumanía, Checoslovaquia), las cuales se vieron influenciadas notablemente por Occidente y, en particular, por la televisión²⁰, suceso que incluso mereció el mote de las "Revoluciones de Terciopelo".

Días antes de terminar la penúltima década del milenio se vino abajo el muro de Berlín, suceso que unificó luego de más de cuatro décadas a Alemania (Este y Oeste), representando también aquí más una metáfora que el suceso en sí mismo. Con ello se corroboró una verdad: el mundo estaba en un acelerado proceso de cambio.

"En pocos años terminó un ciclo de la historia y comenzó otro. Muchas cosas están cambiando en el mundo, abriéndose otras perspectivas sociales, económicas, políticas y culturales. Aún más, las cosas que no sufrieron mayores derrumbes no pueden ya ser como antes."²¹

Este importante suceso, que para algunos pensadores marcó el final del siglo XX no sólo significó la caída del socialismo y el acercamiento al capitalismo de un sector

¹⁹ *Crónica del Siglo XX*, Barcelona, Plaza Janés, 1999, p. 480.

²⁰ Giddens, Anthony, *"Un mundo desbocado"*, op. cit., p. 23-33.

²¹ Ianni, Octavio, *"La sociedad global"*, México, Siglo XX, 1999, p.36.

hasta ese momento contrario a la moda y glamour de Occidente, sino conllevó una connotación ontológica, pues el individuo comenzó a preguntarse sobre la veracidad del fin de las ideologías, sobre la muerte del pensamiento de izquierdas y, principalmente, si lo anterior nos orillaba a un pensamiento único: el neoliberalismo.

"Con la demolición pacífica del muro de Berlín y el colapso del imperio soviético fueron muchos los que creyeron que había sonado el final de la política y nacía una época situada más allá del socialismo y el capitalismo, de la utopía y de la emancipación."²²

Dos años después, lo inevitable salta a escena: se decreta el final de la URSS, con lo cual el mundo entra en un periodo de incertidumbre, pues por una parte existían los optimistas, principalmente económicos, quienes aseguraban que nada pudo haber mejorado tanto en Europa del Este como la llegada de capitalismo (inversión extranjera, Coca-Cola, Playboy, etcétera), lo que ubica a estas naciones –Polonia, Hungría, Checoslovaquia y Alemania del Este– como la "Nueva Europa", en no más de diez o 15 años.²³

Sin embargo, otra parte, más teórica, consideró que la caída del muro de Berlín y el derrumbe soviético llevaba implicaciones mucho más profundas, pues este suceso daría un rumbo diferente al pensamiento mundial, entrando de lleno el debate sobre la globalización.

"El choque de la globalización, característico de la transición de la segunda modernidad, provoca paradojas y exigencias en términos políticos, por que todos los agentes y organizaciones, y esto en todos los ámbitos de la sociedad, han de confrontarse con la dinámica de la globalización que transforma los fundamentos. Ello ha de romper de modo más interesante, el viejo esquematismo en la izquierda como en la derecha."²⁴

²² Beck, Ulrich, "¿Qué es la globalización?", op. cit., p. 15.

²³ The Economist, Londres, 28 de septiembre de 1991, p.22. cita del artículo titulado "A new world order", p. 22-24.

²⁴ Beck, Ulrich, "¿Qué es la globalización?", op. cit., p. 181.

1.3. La princesa de la globalización: internet

Aunque se pueda pensar que internet es algo que ha surgido en estos últimos tiempos, no es así: la red lleva con nosotros varias décadas.

Los inicios de internet nos remontan a los años sesentas. En plena Guerra Fría, EU crea una red exclusivamente militar, con el objetivo de que, en el hipotético caso de un ataque soviético, se pudiera tener acceso a la información militar desde cualquier punto del país. Esta red se creó en 1969 y se llamó Arpanet.²⁵

En principio, la red contaba con cuatro ordenadores distribuidos entre distintas universidades estadounidenses. Dos años después, ya contaba con alrededor de 40 ordenadores conectados.²⁶ Tanto fue el crecimiento de la red que su sistema de comunicación se quedó obsoleto. Entonces dos investigadores crearon el Protocolo TCP/IP, que se convirtió en el estándar de comunicaciones dentro de las redes informáticas (actualmente seguimos utilizando dicho protocolo).²⁷

Arpanet siguió creciendo y extendiéndose ahora por varios países del mundo, y cualquier persona con fines académicos o de investigación podía tener acceso a la red. Las funciones militares se desligaron de arpanet y fueron a parar a Milnet, un nuevo sistema de información creado por Washington. La NSF (National Science Foundation, de EU) funda su propia red informática llamada Nsfnet, que más tarde absorbe a Arpanet, creando así una gran red con propósitos científicos y académicos. El desarrollo de las redes fue abismal, y se establecen nuevas conexiones de libre acceso que más tarde se unen a Nsfnet, formando el embrión de lo que hoy conocemos como internet.

El desarrollo de Nsfnet fue tal que hacia el año 1990 ya contaba con alrededor de cien mil servidores.

Por su parte, el CERN (Centro Europeo de Investigación de Partículas) crea las páginas de internet, con el objetivo de comunicarse con otros científicos europeos. En 1993, un estudiante estadounidense escribió el código del primer explorador web, el Mosaic, que se distribuía de forma gratuita por la red, y permitía tener acceso a gráficos y documentos de texto dentro de internet. Esto supuso una auténtica revolución, y a partir de ese momento, internet no ha parado de crecer. En el año 1996 existían cerca de 90 mil sitios en el ciberespacio.

Actualmente es casi imposible calcular los sitios existentes en la red y los servidores a los que tenemos acceso. Internet se ha desarrollado durante los últimos años de manera impensable. Ésta ya no es la red de investigación ni militar para lo que fue creada, ahora internet es, ante todo, un continente de comunicaciones y eso ha sido lo que ha empujado su desarrollo.

Sin embargo, la red es cada vez más utilizada por los perezosos, quienes ven en ella nuevos videojuegos, el sitio donde pueden relacionarse sin tener que salir de su casa, y donde pueden encontrar casi lo que deseen sin mayor esfuerzo. Sin embargo, la red exige interacción, a la cual no están dispuestos muchos aficionados a la televisión,

²⁵ Gubern, Roman, "Eros electrónico", *op. cit.*, p.120-130.

²⁶ Caballar, José, "Internet", México, Alfaomega, 1994, p. 10-35.

²⁷ Idem, 15-40.

quienes prefieren sentarse y mirar la pantalla sin exigencias, todo con el poder que les otorga el control remoto²⁸, además de cientos de canales que ahora ofrecen diferentes compañías privadas.

Igualmente, internet se ha convertido en el mejor medio de propaganda y contrapropaganda, pues ella puede enviar al mismo tiempo información a miles y miles de personas, con sólo apretar un botón, pues ésta ofrece la opción de ver lo que la persona desee.

"Internet como instrumento de la participación ciudadana que no oculte nuestros desencantos -la degradación cuasitelefónica del chat, el aburrimiento pornográfico- ni olvide los usos militantes y solidarios que ha ofrecido a los partidarios de una globalización alternativa ni a los actores de tantas luchas comunitarias; últimamente, también el logro de haber salvado a la nigeriana Safiya de la lapidación gracias a las 700 mil firmas conseguidas".²⁹

En pocas palabras, internet se ha convertido en el medio de comunicación esencial de la era de la información. Por primera vez en la historia existe algo que permite la comunicación instantánea entre miles de individuos a la vez, sin importar la distancia o el lugar donde se encuentren. Además, la red ha penetrado ya profundamente nuestra forma de trabajar, de informarnos, de relacionarnos, de aprender y de vivir.³⁰

Sin embargo, no todo en la red es perfecto, pues tiene deficiencias notables, difíciles de corregir y que podrían ocasionar problemas de gran envergadura, como es el caso de los llamados *hackers*.

Recordemos que los *hackers* o piratas cibernéticos son capaces de sabotear los servidores y los servicios que ofrecen las grandes, medianas y pequeñas compañías, e, incluso, afectar la vida privada de los usuarios de internet y del e-mail. Como ejemplo, recordemos el caso de CNN hace algunos años, cuando la transnacional vio afectada su transmisión por un ataque cibernético, lo que interfirió su servicio durante varias horas.

"Un funcionario de inteligencia estadounidense, cuyo nombre se mantiene en reserva, anunció que le bastarían mil millones de dólares y 20 *hackers* capacitados para paralizar EU."³¹

La cita anterior nos muestra la parte oscura de la red, la cual nos invita a preguntarnos sobre su futuro, su reglamentación y sus alcances. Es evidente que la carretera de la información es un medio que borra las fronteras y nos adentra en un continente excitante, nuevo y diferente, pero también en una tierra apenas descubierta que despierta demasiadas interrogantes sobre lo que vendrá.

Finalmente, debemos mencionar la brecha en información que provoca internet en el interior de las sociedades. "Es importante señalar que a pesar del florecimiento de

²⁸ Sartori, Giovanni, op. cit., p. 50-60.

²⁹ Vidal-Beneyto, José, "Guerras y religión", www.elpais.es, página electrónica del diario *El País*, México, 6 de julio de 2002.

³⁰ Castells, Manuel, "Galaxia internet", Buenos Aires, Plaza & Janés, 2002, p. 77-95.

³¹ Antigua, Laqueur, "Terrorismo posmoderno. Reglas nuevas para un juego Antiguo", Foreign Affairs, Primavera 2002, p. 269.

estos nuevos medios de comunicación global, muchas sociedades aisladas siguen aisladas y dependiendo de las tecnologías tradicionales, por lo que ahora la sociedad no sólo se divide entre pobres y ricos, sino, también, entre los que están informados y los que no lo están. Esto es lo que, hoy por hoy, se ha llamado la sociedad de redes.³²

³² Reboloso Gallardo, Roberto, *“La globalización y las nuevas tecnologías de la información”*, México, Trillas, 2000, p. 59.

1.3.1. Ciberespacio en Tenochtitlán

La historia de la red en México empieza en 1989 con la conexión del Instituto de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM, Campus Monterrey) hacia de la Universidad de Texas en San Antonio (UTSA).

Sin embargo, antes de que el ITESM se conectara a internet, casi a final de los ochenta, recibió el tráfico de Bitnet (Becose It's Time Network) por la misma línea privada. El ITESM era partícipe de Bitnet desde 1986, pero la conexión permanente de esta institución se logró hasta 1987, a Bitnet y posteriormente a internet.

El segundo nodo en México fue la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el Instituto de Astronomía. Esto mediante una conexión vía satélite por medio de 56 kbps, con el Centro Nacional de Investigación Atmosférica (NCAR) de Bourdere, Colorado, en EU, lo que la convertía en una línea digital.

Prosiguió una interconexión entre la UNAM el ITESM, pero lo que funcionó en ese entonces fue un enlace Bitnet entre ellos.

Posteriormente, el ITESM, Campus Estado de México, se conecta a través del Centro de Investigación Atmosférica (NCAR) a internet, logrando posteriormente enlazar a todos sus demás Campus. Paralelamente, la UNAM obtiene una conexión satelital de 56 kbps³³, es decir, enlace digital.

El ITESM, Campus Monterrey, promovió y logró que la Universidad de las Américas (UDLA), en Cholula, Puebla, y el Instituto de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), en Guadalajara, se enlazaran a internet a través del mismo ITESM.

Por su parte, la Universidad de Guadalajara obtiene una conexión a internet con la Universidad de California, en Los Ángeles.

En aquel entonces existía también un organismo llamado Red-mex, formado principalmente por académicos de diversas instituciones, donde se discutían las políticas, estatutos y procedimientos que habrían de regir y dirigir la organización de la red de comunicaciones de datos en México.

Sin embargo, tiempo después, Red-mex fue desplazada por Mexnet, una asociación civil que contó con la participación del ITESM, Universidad de Guadalajara, Universidad de las Américas, Instituto de Estudios Superiores de Occidente, Colegio de postgraduados, Universidad de Guanajuato, Universidad Veracruzana, Instituto de Ecología, Universidad Iberoamericana y el Instituto Tecnológico de Mexicali.

Ya en 1992 el crecimiento de Mexnet penetró en otros lugares, como en la Universidad de Guadalajara, el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Autónoma de Colima.

³³ Kilobites por segundo.

Poco después, en 1993, hizo lo propio en la Universidad Autónoma de Guadalajara, Universidad Panamericana, Universidad Autónoma de Chapingo, Universidad de San Luis Potosí, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Puebla, entre otros centros académicos. Ese mismo año, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) se conecta a internet, lo mismo que el ITAM.

Ese mismo 1993, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) comienza a intercambiar tráfico entre dos diferentes redes. Para finales de ese mismo año existía una serie de redes ya establecidas en el país, algunas de ellas: Mexnet, red UNAM, red ITESM, RUTyC (que desaparecería ese mismo año), Bajonet y red total Conacyt.

Con la formación de la Red Tecnológica Nacional (RTN), integrada por Mexnet y Conacyt, crece el enlace, y en ese mismo 1993 se abre Pixelnet, red comercial en nuestro país, ya que hasta entonces solamente instituciones educativas y de investigación habían logrado realizar su enlace a internet.

Durante 1994 y 1995 se consolidaron redes como RTN creando un boom nacional y agrupando a un gran número de instituciones educativas y comerciales en toda la República. Se mantuvieron esfuerzos como la Red UNAM y surgieron ISP's (proveedores de Acceso a Internet) comerciales con más fuerza, los cuales no brindaban conexión a internet, sino servicio de valor agregado, tales como acceso a base de datos públicos y privados.

En diciembre de 1995 se hace el anuncio oficial del Centro de Información de Redes en México (NIC-México), el cual se encargó de la coordinación y administración de los recursos de internet asignados a México, tales como la designación de los nombres de dominio reunidos bajo *mx*. Durante los primeros meses, tan sólo 2% (16 mil) de todos los sitios en internet estaban ubicados bajo *mx*, y eran precedidos por las letras *www*.

En este contexto nace la Sociedad Internet, Capítulo México, una asociación internacional no gubernamental y no lucrativa, quien se encarga de la coordinación global y cooperación en internet; se crea además el Computer Emergency Response Team de México.

A finales de 1996 la apertura en materia de empresas de telecomunicaciones y concesiones de telefonía de larga distancia provoca un auge momentáneo en las conexiones de internet. Empresas como Avantel, Alesta-A&T y Telmex compiten para brindar este servicio.

En 1997 existían más de 150 Proveedores de Acceso a Internet (ISP's) que brindan sus servicios en el territorio mexicano, ubicados en los principales centros urbanos: ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Chihuahua, Tijuana, Puebla, Mérida, Nuevo Laredo, Saltillo, Oaxaca, por mencionar sólo algunos.

Internet puede entenderse de muchas formas; sin embargo, al igual que la televisión, no es necesario conocer el funcionamiento interno y hoy puede entenderse de forma sencilla, por su utilidad y por ser utilizada para extraer grandes conocimientos técnicos.

Si algo ha distinguido a la red de redes en su desarrollo entre los años ochentas y noventas es su creciente diversificación, lo mismo temática que geográficamente. "De hecho, internet puede ser considerado como omnitemática, en tanto que en ella caben todos los asuntos, todos los problemas, de la misma manera como es posible denominarla *ageográfica*, en vista de su capacidad de rebasar fronteras y, de hecho, construir su propia tipografía."³⁴

Como ejemplo de lo anterior tenemos a los viajeros naciones y extranjeros, quienes ven en internet y, en particular, en el correo electrónico, una nueva y más simple manera de comunicarse con diferentes personas, pues el e-mail ofrece la ventaja de ser revisado en el momento y en lugar que uno desee. Lo anterior, sin contar los servicios de mensajes instantáneos, los cuales acercan de manera inmediata a dos o más individuos sin importar el sitio donde se encuentre cada uno de los emisores-receptores.

Una de las herramientas más utilizadas por las organizaciones es el correo electrónico. El e-mail ha llegado a ser uno de los procesos de comunicación más usuales en todas las formas de vida... Entre las ventajas que ofrece el correo electrónico sobre el teléfono es que las personas pueden hacer contacto con el destinatario sin tener que hacerlo físicamente. El destinatario puede ver el mensaje en el momento de su conveniencia; además, el correo electrónico es más rápido que el correo postal. Otra de las ventajas es que se puede enviar un documento y el destinatario puede trabajar sobre él, editarlo y enviarlo de regreso cuantas veces sea necesario. También, el mensaje se puede enviar a múltiples usuarios. Sin embargo, uno de los problemas del correo electrónico es la falta de seguridad de la información, ya que cualquier persona con conocimiento de las claves personales puede acceder a los mensajes.³⁵

³⁴ Trejo Delarbre, Raúl, "*La nueva alfombra mágica*", México, Libros Fundesto, 1998, p.42.

³⁵ Reboloso Gallerdo, Roberto, "*La globalización y las nuevas tecnologías de la información*", op. cit., p. 56-58.

II. Otros actores en escena: nuevos movimientos sociales

El concepto de los "nuevos movimientos sociales" intenta incorporar en una sola categoría las experiencias de las organizaciones de las sociedades contemporáneas, especialmente a partir de las movilizaciones de los años sesenta. Las características comunes, afirman muchos analistas, tienen que ver con sus objetivos, demandas, ideología, modos de organización y medios de acción. Dichos movimientos son culturales y no políticos en carácter; intentan conseguir cambios en la sociedad y desarrollar estilos de vida alternativos; defienden a la sociedad en contra del poder interventor del Estado y el autoritarismo, sus modos de organización evitan el poder jerárquico y su medio de acción es a través de la innovación cultural y la defensa de la autonomía con respecto a otros movimientos, en especial con respecto al Estado.³⁶

Existen muy variados estudios, enfoques y opiniones sobre qué es un movimiento social; más aun, el debate se complica al buscar definir un nuevo movimiento social. Sin embargo, comencemos por el principio. Existen dos grandes escuelas analíticas de los nuevos movimientos sociales: la europea, interesada en los procesos de identidad (donde la pregunta central es el porqué) y la escuela estadounidense, enfocada principalmente a explicar la movilización de los actores sociales (la pregunta fundamental es cómo).³⁷

Los planteamientos de estas dos corrientes de pensamiento son diferentes desde su inicio. Por un lado, la escuela europea asume que los movimientos contemporáneos nacen de largos procesos de transformación social; mientras los norteamericanos tienden a ignorar este proceso cultural enfocándose más al cómo se manifiestan y organizan.

Como bien señala Ángeles Mascott, las críticas para ambas escuelas son diversas, pues en opinión de varios pensadores dejan de lado temas cruciales. Por una parte, los europeos son censurados por su desinterés en las cuestiones relacionadas con las motivaciones que tienen en sí los mismos movimientos, al mismo tiempo los estadounidenses parecen olvidar la importancia de la psicología y el comportamiento no racional.

Sin embargo, para fines útiles, nuestro estudio lo basamos en la combinación de estas dos corrientes, pues es necesario el análisis de varias escuelas de pensamiento para comprender más y mejor a estos actores de la vida social moderna. Lamentablemente, en América Latina, más allá de enumerar y describir a los nuevos movimientos sociales más importantes de la región, pocos son los autores latinoamericanos comprometidos con este tema.

Incluso, existen especialistas quienes dudan de la fuerza y organización de los movimientos sociales en América Latina. "En América Latina como en muchos países, incluso europeos, los actores sociales son en general más débiles que los actores políticos y los movimientos heterónomos autónomos. Eso no significa que no existan

³⁶ Mascott, Ángeles, "Cultura política y nuevos movimientos sociales", www.metapolitica.com.mx, sitio electrónico de la revista *Metapolítica*, México, abril-junio 1997.

³⁷ Ídem.

movimientos sociales de tipo clásico, pero no ocupan un lugar central en la historia social y política del continente".³⁸

Sin embargo, y pese a la complejidad para analizar los movimientos sociales en Latinoamérica, existen visos, según la óptica europea, del nacimiento de nuevos actores claves en la vida política, social y cultural del continente, quienes encuentran cada vez más similitudes de éstos con el sentir en otras latitudes del orbe, es decir, se sienten sofocados por dos aspectos fundamentales de la globalización: el rescate de la identidad, resumida bajo la pregunta ¿quién soy? Y, por el otro lado, el mercado y las transnacionales quienes buscan homogeneizar el actuar del individuo.

En este sentido Alain Touraine comenta:

El Sujeto es una afirmación de libertad en contra del poder de los estrategas y sus aparatos, contra el de los dictadores comunitarios. Doble combate, que lo hace resistirse a las ideologías que quieren adecuarlo al orden del mundo o al de la comunidad. No se puede, por lo tanto, separar las respuestas a las dos preguntas planteadas: la apelación al Sujeto es la única respuesta a la disociación de la economía y la cultura, y también la única fuente posible de los movimientos sociales que se oponen a los dueños del cambio económico o a los dictadores comunitarios... Afirmación de libertad personal, el Sujeto es, también, y al mismo tiempo, un movimiento social.³⁹

De arranque nos enfocamos en un camino con dos vertientes: el autoreconocimiento del Sujeto y el movimiento social en América Latina. Este incipiente comienzo de los movimientos sociales en el continente se encuentra representado en varios actores indígenas, en Ecuador, Bolivia, México, además de los Sin Tierra de Brasil y los Piqueteros de Argentina. La demanda principal en la región, a diferencia de otros movimientos sociales en el mundo, atraviesa necesariamente por el reconocimiento.

"Yo no creo que América Latina, en el momento actual, esté en una situación tan mala. Por el contrario, creo que existe la capacidad de articulación de la identidad con la lucha en contra de la explotación, de lo comunitario con lo nacional y de la rebeldía con lo democrático".⁴⁰

Habría que señalar que en los movimientos sociales en Latinoamérica obedecen al hecho de que estos actores son diferentes y se encuentran en una etapa de gestación o, en el mejor de los casos, de crecimiento, en contraste con los movimientos sociales que operan en los países desarrollados, en los cuales, desde los años sesentas, existe una conciencia más clara acerca de lo que es un actor social. El inicio de esta conciencia de nuevo movimiento social la encontramos en los movimientos pacifistas estadounidenses de la década de los sesentas.

³⁸ Touraine, Alain, "De la mañana de los regímenes nacional-populares a la víspera de los movimientos sociales", <http://acilbuper.webcindario.com>, sitio electrónico de la revista independiente de ciencias sociales *Acilbuper*, Argentina, 2003.

³⁹ —, "¿Podremos vivir juntos?", México, Ed. FCE, 1997, p. 21.

⁴⁰ —, "Diálogos", Ed. Universidad Iberoamericana, México, 1995, p. 46.

Al esbozar este panorama general sobre los nuevos movimientos sociales, primero europeos y estadounidenses, y posteriormente latinoamericanos, iniciamos lo que será un estudio cada vez más detallado sobre estos actores pertenecientes a la llamada sociedad civil mundial.

2.1. Sociedad civil en marcha

Hay que subrayar que un gran número de los movimientos sociales, originados en Occidente, tienen como su principal actividad los temas sociales y la reivindicación del Sujeto. En este sentido debemos recordar que "...la mayoría de los movimientos sociales de Occidente están basados principalmente en la clase media. Esta composición de clase refleja, obviamente, la cambiante estratificación de la sociedad occidental hacia formas cada vez menos bipolares".⁴¹

Esto es importante, pues, pese a sus vicios y conflictos internos, Occidente es la punta de lanza de los movimientos sociales, ya que, a diferencia de otras regiones, como Asia, los ciudadanos gozan de libertades suficientes para expresarse en contra de las medidas que les disgustan o que consideran inadecuadas.

El tema de Asia nos lleva a detenernos en un ejemplo que ofrece Danilo Zolo, el cual nos sirve para ilustrar la presión cultural y política en contra de los ciudadanos de esta región, y en particular en los residentes del Este asiático, quienes, pese a la fortaleza económica de sus naciones (conocidas como los *tigres asiáticos*) sólo algunos cuentan con canales para manifestar públicamente su rechazo o crítica de sucesos o acciones determinadas. Por supuesto, que al igual que otros casos, existen excepciones, y aquí lo es Corea del Sur y Japón, quienes gozan de mayores libertades civiles en comparación con sus vecinos.

La visión que Zolo presenta es la de una sociedad cerrada ante Occidente y fuertemente apegada a sus tradiciones, es lo que Alain Touraine llamaría el peso de las comunidades.

Asia Sudoriental está, en fin, comprometida en rescatar su identidad política, poniendo en primer lugar -junto con los valores y las reglas de la economía de mercado- el orden, la armonía social, el respeto a la autoridad, el sentido de responsabilidad de los funcionarios públicos, la familia. Bajo esta perspectiva, Occidente, y en especial Europa, está representado como un lugar donde los valores comunitarios decaen bajo el impulso de un individualismo desenfrenado y de una concepción política que impone al Estado el reconocimiento de un número creciente de derechos individuales.⁴²

Con el ejemplo anterior apreciamos cómo el Sudeste Asiático, a diferencia de lo visto en el capítulo anterior con América Latina, busca regresar a su pasado, a su identidad, a su comunidad, rechazando los valores importados, principalmente europeos.

Ante lo que se ha dado por llamar en Occidente el desgaste y fin del Estado-nación, dos actores se han levantado como los grandes vencedores de esta etapa histórica: por un lado los organismos internacionales y las empresas transnacionales y, por el otro, la sociedad civil, particularmente los movimientos sociales emanados de ésta.

⁴¹ Gunder Frank, Andre; Fuentes Martha, "El juicio al sujeto. Un análisis. Diez tesis acerca de los movimientos sociales", México, Ed. Porrúa, 1990, p. 59.

⁴² Camacho, Ramos, Cristina; Calvillo, Velasco, Miriam; Mora Heredia, Juan (comp.), "Democracia y ciudadanía en la sociedad global", México, Ed. ENEP Aragón, 2001, p. 282. Zolo, Danilo, "La globalización y el eclipse de las democracias occidentales: el modelo Singapur como una utopía negativa", p. 47.

En tal sentido, es importante recordar el caso que Ulrich Beck, quien ejemplifica el enfrentamiento entre estos dos nuevos actores globales (transnacionales-movimientos social), al describirnos el momento cuando la opinión pública y el gobierno de Alemania, influenciados por el movimiento verde, lograron revertir la decisión de Shell de convertir una zona alemana en basurero tóxico. La empresa no sólo tuvo que retractarse, sino pagar millonarios montos para resarcir el daño que habían provocado sus químicos. "Entonces, lo políticamente nuevo no es que David haya vencido a Goliat, sino que David y Goliat se unen exitosa y globalmente en contra de una empresa multinacional. Lo que es nuevo es la alianza entre poderes parlamentarios y extraparlamentarios, entre ciudadanos y gobierno alrededor del globo para una causa que, en un sentido superior, es legítima: la salvación del ambiente y, de esta manera, del mundo".⁴³

Así como este breve ejemplo existen decenas, particularmente luego de la caída del muro de Berlín. La crisis del Estado-nación ha dado paso a una nueva era histórica capaz de revertir decisiones trascendentales. "Un movimiento social es siempre una protesta moral; se coloca por encima de la sociedad para juzgarla y transformarla, y no en el centro para manejarla y orientarla en el sentido que exige la Razón o la Historia".⁴⁴

Antes de continuar, debemos detenernos para describir a ese ente que da cobijo y alimento a los nuevos movimientos sociales: la sociedad civil. No podría haber movimiento social sin sociedad civil. El primero depende de la segunda y ambos se fortalecen.

Definamos qué es sociedad civil:

...es el espacio de la vida social organizada que es voluntariamente autogenerada, (altamente) independiente, autónoma del Estado y limitada por un orden legal o juego de reglas compartidas. Es distinta de "la sociedad" en general, por cuanto involucra a ciudadanos actuando colectivamente en una esfera pública para expresar sus intereses, pasiones e ideas, intercambiar información, alcanzar objetivos comunes, realizar demandas al Estado y aceptar responsabilidades oficiales del Estado. La sociedad civil es una sociedad intermediaria entre la esfera privada y el Estado.⁴⁵

Comprendiendo mejor qué es la sociedad civil y cómo actúa, debemos detenernos para asegurar que los movimientos sociales pertenecen a la sociedad civil, pero la sociedad no necesariamente es un movimiento social ni persigue los mismos fines. Sectores de la sociedad civil pueden estar integrados por particulares, quienes por medios y recursos oficiales buscan alcanzar determinados fines, incluso, el poder.

La sociedad civil es el ámbito de las organizaciones sociales de participación abierta y voluntaria, generadas y sostenidas (al menos en parte) de forma autónoma respecto al Estado. No pretenden ejercer ni hacerse del poder, sino influir en él de modo intermitente y parcial. Para ello despliegan actividades y corrientes de opinión en la esfera pública donde los ciudadanos

⁴³ Beck, Ulrich, "¿Qué es la globalización?", op. cit., p. 60-98.

⁴⁴ Touraine, Alain, "¿Podremos vivir juntos?", op. cit. p. 79.

⁴⁵ Diamond, Larry, "Repensar la sociedad civil", www.metapolitica.com.mx, sitio electrónico de la revista *Metapolítica*, México, abril-junio 1997.

expresan sus intereses, conocimientos y afectos. Sin embargo, existen organizaciones en la sociedad civil que persiguen objetivos colectivos (de sus miembros y más amplios), y buscan asegurar la representatividad y el control del poder político y económico.⁴⁶

Pese a las múltiples diferencias en forma que pudieran existir entre los movimientos sociales, subsisten rasgos de fondo que deben imperar, pero uno en particular predomina en este principio de siglo: no buscan tomar el poder.

⁴⁶ Camacho, Ramos, Cristina; Calvillo, Velasco, Miriam; Mora Heredia, Juan (comp.), *“Democracia y ciudadanía en la sociedad global”*, op. cit. Sampedro Blanco, Víctor, *“Comunicación y democracia: redefiniendo la sociedad civil y la esfera pública”*, p. 282.

2.2. ¿Qué es un movimiento social?

La noción de movimiento social sólo es útil si permite poner en evidencia la existencia de un tipo muy específico de acción colectiva, aquél por el cual una categoría social, siempre particular, pone en cuestión una forma de dominación social, a la vez particular y general, e invoca, contra ella, valores y cuestionamientos para privar a su adversario de legitimidad. El movimiento social es mucho más que un grupo de interés o un instrumento de presión política; pone en cuestión el modo de utilización social de recursos y modelos culturales.⁴⁷

El párrafo anterior, extraído de un texto de Alain Touraine, nos conduce al punto central de todos los que buscamos definir un nuevo movimiento social: es un conglomerado que reúne a diversos actores individuales, cuestiona las normas establecidas y vigila la correcta aplicación por parte del Estado de sus obligaciones sociales y culturales.

Asimismo, y partiendo de la tesis anterior, llegamos al agrio debate en el interior de los movimientos sociales y, por ende, de la izquierda (el cual ha imperado durante más de un siglo): revolución o reforma. Sin embargo, la sociedad civil mundial de este siglo ha iniciado la transformación desde abajo, pues el muro de Berlín cayó y con él la URSS, y, con ello, también el pensamiento marxista que consideraba a la revolución como medio para alcanzar el poder y desde ahí transformar la sociedad. Sin embargo, el cambio armado ya no está dentro de los planes de los nuevos movimientos. Esta visión (cambiar el mundo, pero sin tomar el poder) es además la diferencia esencial entre los nuevos y los movimientos sociales tradicionales o históricos.

"Lo que está en discusión en la transformación revolucionaria del mundo no es de quién es el poder, sino la existencia misma del poder. Lo que está en discusión no es quién ejerce el poder, sino cómo crear un mundo basado en el mutuo reconocimiento de la dignidad humana, en la construcción de relaciones sociales que no sean relaciones de poder".⁴⁸

Antes de pasar a estudiar las metas y objetivos fundamentales de los movimientos sociales, es importante subrayar la diferencia principal entre los movimientos sociales históricos y los llamados nuevos movimientos sociales. La principal es que "...los movimientos históricos no se oponen a los dueños del orden social estable, sino a las élites que dirigen el cambio". En otras palabras, los movimientos históricos se caracterizaban por su simpatía con la URSS y su lucha antiimperialista; en contraste, los nuevos movimientos sociales se relacionan íntimamente con el movimiento pacifista y ecológico aunque, como veremos más adelante, comienzan a surgir movimientos con demandas específicas en temas sociales y de respeto a los derechos humanos.

⁴⁷ —, "¿Podremos vivir juntos?", op. cit. p. 21.

⁴⁸ Holloway, John, "Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy", México, Colección herramienta, 2002, p. 28.

Estas últimas reivindicaciones (temas sociales y derechos humanos) son cada vez más marcadas en movimientos sociales, ya que estos no se distinguen por su ideología revolucionaria y clasista, sino por su pensamiento social y cultural.

Actualmente, los nuevos actores globales han desbordado a los partidos de izquierda y socialdemócratas, los cuales se han visto rebasados en la imperiosa necesidad de satisfacer las demandas de los sectores más necesitados (justicia social en el nuevo orden mundial).

Es importante recalcar que dentro de estos nuevos movimientos sociales (pacifistas, ecológicos, derechos humanos, feministas, entre otros) no todos son movimientos sociales puros. "No hay movimientos sociales puros; hay movimientos sociales, hay presión internacional, hay reivindicación organizacional, hay comportamiento de crisis, hay varios niveles".⁴⁹ En otras palabras, existen grupos e individuos que ocultos bajo el disfraz de sociedad civil y nuevos movimientos sociales buscan objetivos particulares, como lo ocurrido en Venezuela, donde grupos de poder, principalmente empresarios y dueños de los medios de comunicación. "El crimen perfecto. Golpe en nombre de la sociedad civil"⁵⁰, le llamó Ignacio Ramonet a ese acontecimiento.

Dicho lo anterior, es importante no confundir a la sociedad civil y los movimientos sociales cuando en los últimos se resguardan grupos de particulares y con intereses concretos.

Cabe destacar que, en el caso de México, la sociedad civil apareció con gran fuerza, por medio de redes ciudadanas, durante el temblor de 1985 que, ante la torpeza e inamovilidad del gobierno local y federal en turno, dio impulso a nuevos líderes sociales. Algunos, como Cuauhtémoc Abarca, nacieron y siguieron trabajando en sus barrios, fomentando y participando en una cultura de solidaridad ciudadana.

Abarca nunca dejó Tlatelolco, contendió sin éxito por un puesto de elección popular y, finalmente, fundó una organización de niños de la calle; otros, como René Bejarano, Dolores Padierna, Javier Hidaigo y Marco Rascón, por mencionar sólo algunos, que surgieron como líderes de agrupaciones como la Unión Popular Nueva Tenochtitlán y la Asamblea de Barrios, optaron por carreras en la oposición partidista.

Aunque diversas ONG mexicanas habían mostrado gran ímpetu desde los setentas, con agendas y objetivos claros (como organizaciones feministas y de derechos humanos), habían tenido escasos resultados. Fue hasta 1985 cuando floreció un nuevo momento de expresión colectiva derivado del terremoto del 19 de septiembre. Por lo que se refiere al símbolo de la unidad ciudadana de ese año, Imanol Ordorika (así como varios de sus compañeros), siguió conservando sus demandas en pro de los derechos ciudadanos, concretándose en promover el naciente movimiento democrático.⁵¹

⁴⁹ Touraine, Alain, "Diálogos", op. cit., p. 34.

⁵⁰ Ramonet, Ignacio, "El crimen perfecto", *Le Monde diplomatique*, mensual, Eda Chávez, México DF, 21 de junio de 2002, p. 6.

⁵¹ Preston, Julia; Dillon, Samuel, "El despertar de México", México, Ed. Océano, 2004, p. 63.

2.2.1. Principales movimientos sociales en México

Es por supuesto el movimiento neozapatista de Chiapas que, a pesar de su debilidad material, ha expresado con mayor fuerza y con un impacto mundial la unión nueva de la defensa de una identidad por un programa de democratización nacional. Aunque las posibilidades estratégicas de *Marcos* sean limitadas y que el proceso de cambio político de México sea poco influenciado por su acción, el pensamiento del subcomandante, desde la selva Lacandona, tiene una importancia teórica muy grande porque indica el camino más lógico de formación de movimientos sociales en América Latina del fin de siglo con un proceso democratizante y dentro del marco más amplio de la resistencia en contra del modelo neoliberal triunfante.⁵²

Como lo estudiamos anteriormente, América Latina se considera una zona relativamente pobre en lo referente a movimientos sociales (no confundir con movimientos campesinos, guerrilleros y grupos radicales), es por ello que para muchos teóricos el movimiento zapatista (pese a surgir el 1 de enero de 1994 como una guerrilla) enarbola las banderas de los movimientos sociales y sirve de estandarte de gran número de éstos, no sólo en México, sino en el resto de América Latina, e, incluso, del resto del mundo.

Comencemos recordando que el surgimiento de los nuevos movimientos sociales se da en Europa y EU en la década de los sesentas en sociedades democráticas y de amplios derechos civiles; por el contrario, en América Latina el surgimiento de estos movimientos (también en la misma década) ocurrió en sociedades civiles incipientes y deliberadamente divididas por el Estado. En aquellos años, las libertades y derechos en las sociedades latinoamericanas eran la principal preocupación de los activistas de la región; mientras, en los países desarrollados, estos últimos apartados eran temas ya resueltos. Así pues, pese a las teorías existentes en la materia, la brecha social y económica entre las América Latina y los países desarrollados es grande.

Muchas serían las razones que provocaron, a partir de los años sesentas, la aparición de movimientos sociales en Latinoamérica. Una de ellas fue la propia realidad (social y económica) del continente. Además, los movimientos nacen en respuesta a las políticas estatales y, en algunos casos (los menos), en respuesta a las pequeñas aperturas de espacios para la organización social.

De ahí que, hasta la fecha, los movimientos sociales de América Latina sean considerados más como movimientos políticos, por estar mayormente relacionados con las demandas políticas y con el bienestar social; de esta forma, algunos teóricos podrían calificarlos como "viejos o históricos" movimientos sociales.

Lo anterior ha llevado a que los movimientos sociales contemporáneos del subcontinente, incluido México, sean más locales y tengan demandas más inmediatas, a diferencia de los europeos o estadounidenses.

⁵² Touraine, Alain, *De la mañana de los regímenes nacional-populares a la víspera de los movimientos sociales*, op. cit., p. 120.

La razón es simple. La situación económica y social en el continente americano hace inevitable que muchas demandas de la sociedad sean para satisfacer necesidades básicas. Al mismo tiempo, la estructura Estatal, las instituciones y el corporativismo provocan que los movimientos sociales busquen reconocimiento institucional como medio de satisfacción de sus necesidades. Es comprensible, entonces, que mientras en los países capitalistas la base primordial de los movimientos sociales son las clases medidas, en América Latina la mayor parte proviene de las clases populares y grupos marginados tanto política como socialmente. La experiencia ha enseñado a muchos de estos grupos que la mejor estrategia para conseguir sus metas es la combinación de intercambios políticos y acciones gradualistas.⁵³

Tras el restablecimiento de la democracia en el Cono Sur, y luego de la aparición del EZLN en 1994, los movimientos sociales latinoamericanos se vieron fortalecidos con una ligera apertura de libertades sociales, políticas y civiles (en algunas naciones más que en otras). Ante estos dos sucesos, los movimientos sociales, del brazo de la sociedad civil, comenzaron a dar sus primeros pasos en firme. Las primeras acciones que inician las incipientes sociedades civiles latinoamericanas fueron, por una parte, la democratización en el interior de sus naciones y, por la otra, un reconocimiento de su propia identidad.

Pese a varios años de encontrarse dispersa y con poca influencia, la sociedad civil mexicana inició en 1994 sus primeras muestras de vida (tras la desilusión política de 1988), hasta alcanzar, en épocas recientes, niveles de notable influencia en la esfera pública.

Recordemos la marcha en defensa de la educación gratuita en 2000, las diferentes manifestaciones (durante la segunda mitad de la década de los noventa) para condenar diversas injusticias en Chiapas y, más recientemente, el clímax de los movimientos sociales y la sociedad civil en México durante 2003, momento alcanzado previo a la invasión estadounidense en Bagdad para apoderarse del petróleo iraquí; este último movimiento pacifista movilizó a miles de ciudadanos, organizaciones, colectivos, religiones, clases sociales entre diferentes grupos de la sociedad para unir su voz, en un grito de "No a la guerra" que rebasaba clases sociales, ideologías, religiones; acompañada además por la miles de ciudadanos de todo el mundo.

Así, el 15 de febrero, casi 50 mil mexicanos unieron sus voces con las de otros 30 millones en todo el orbe. Sobre las consecuencias de este suceso histórico diversos medios del planeta coincidieron en señalar el fin de del mundo unipolar y el regreso a la bipolaridad, pero ahora con un nuevo invitado: la sociedad civil global.⁵⁴

En México, *La Jornada* lo resumió de la siguiente forma:

La globalización -marcada hasta ahora por el capitalismo depredador y antisocial, productor de pobreza a escala nunca vista y sólo benefactor del gran capital trasnacional y especulativo- mostró ayer su rostro genuino y esperanzador: la posibilidad de un resurgimiento vigoroso de una sociedad organizada a escala planetaria, comprometida

⁵³ Mascott, Ángeles, "Cultura política y nuevos movimientos sociales", op. cit.

⁵⁴ Editorial, "Un clamor mundial", *El País*, diario, Fernando Salazar, Madrid, España, 16 de febrero, p. 18.

decididamente con la paz y determinada a colocar a los ciudadanos como un factor de equilibrio y rectificación que los gobiernos y demás poderes, cualquiera que sea su signo, composición o ideología, están obligados a atender y respetar.⁵⁵

Ante este escenario bélico, los movimientos sociales mexicanos comenzaron a mostrar al unísono su preocupación por temas globales y sobre las problemáticas que incumben, no sólo a unos cuantos gobiernos internacionales, sino a la mayoría de los habitantes de este planeta.

Además de la movilización mexicana, el 15 de febrero de 2003 significó el surgimiento de una nueva conciencia global de los mexicanos (en este caso pacifista), la cual muestra enormes similitudes con los pacifistas de los sesentas, quienes dieron origen a los nuevos movimientos sociales.

"El movimiento pacifista (de hace cuatro décadas) no sólo se pronunció con respecto a las transformaciones internacionales en contra del armamentismo o la transformación del sistema de alianzas, sino que también propuso cambios en el nivel nacional para lograr sociedades nacionales y locales más fuertes. Así, el movimiento pacifista, probablemente, continuará creciendo"⁵⁶.

Nombrar a todos los movimientos sociales que durante 2003 en México se agruparon en torno a la paz sería interminable; sin embargo, nombraremos sólo algunos: No a la guerra, no en nuestro nombre, Cencos, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, Grano de Arena, Desobediencia Civil, Unión Punk Libertaria, Jóvenes Antiautoritarios Revolucionarios (JAR), Mujeres Libertarias, Marxistas, Leninistas, entre muchos más.

Pese a esta buena salud por la cual atraviesan los nuevos movimientos sociales en México, otras organizaciones dedican sus energías a un tema global y con enormes repercusiones en el mapa político, social y cultural del país: el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA).

Decenas de organizaciones y movimientos sociales han lanzado una campaña para informar y concientizar sobre este tratado, sin embargo, sus medios y alcances han sido limitados y han recibido el desinterés de la sociedad con relación a este tema.

Los movimientos más importantes quienes luchan en contra de la implementación del ALCA son: Comercio Justo Mexico, A.C., Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, El Campo No Aguanta Más, por mencionar sólo algunos.

Así pues, la recién surgida sociedad civil mexicana necesitará más pruebas para consolidarse y demostrar que no ha sido temporal su fortaleza. Mientras tanto, diversas agrupaciones ya preparan campañas que esperan ser apoyadas por los otros movimientos, provocando un efecto dominó alrededor de diversas problemáticas nacionales e internacionales.

⁵⁵ Editorial, "La globalización de la solidaridad y la paz", *La Jornada*, diario, Carmen Lira Sade, México DF, 16 de febrero de 2003, p. 2.

⁵⁶ Gunder, Frank, Andre; Fuentes, Martha, "El juicio al sujeto. Un análisis. Diez tesis acerca de los movimientos sociales", op. cit., p. 48.

Así pues, este vínculo entre sociedad civil y organizaciones sociales es lo que Jürgen Habermans denominó la esfera pública.

2.3. ¿Qué es una ONG?

Antes de revisar el trabajo que ofrecen diversas ONG, debemos tener claro la diferencia entre una Organización No Gubernamental y un movimiento social. A pesar de que ambos forman parte de la sociedad civil existen diferencias sustanciales por la cual decidimos incluir la siguiente definición para no confundirnos más adelante.

Una de las expresiones más claras de la auto-organización ciudadana son las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). En la vida interna de las ONG, en su nacimiento, en su funcionamiento diario, hay toda una praxis en sí misma. Por ello, las ONG son ahora un grupo amplio y heterogéneo, y es importante reconocer ese hecho. En efecto, ya existen ONG integradas por altos funcionarios gubernamentales, industrias, las esposas de éstos, ex presidentes, etc., y algunas, incluso, actúan muy ligadas a los gobiernos. Asimismo, las ONG cuentan con variadas estructuras, apareciendo como asociaciones de ciudadanos, centros de investigación, unidades de documentación, etcétera. Por ello, el referirse a una ONG no implica necesariamente una participación profunda de los grupos ciudadanos o un proyecto utópico.⁵⁷

Como podemos apreciar, la anterior fue una descripción acerca de las ONG, las cuales, en muchas ocasiones, pueden confundirse y ocultarse entre los movimientos sociales.

En contraste, los movimientos siguen acariciando la utopía y, a menos que traicionen su formación, no reciben fondos provenientes del Estado. Además, como ya señalamos en el apartado previo, los movimientos sociales son moralistas, pues buscan juzgar y transformar a la sociedad, en cambio las ONG trabajan por proyectos determinados y sobre objetivos particulares y claramente trazados.

Otro punto que debemos tener en consideración al diferenciar un movimiento social de una ONG es que el primero se asume como independiente y contrario a cualquier tipo de jerarquías, mientras que las Organizaciones No Gubernamentales tienen rangos que deben cumplirse y respetarse, mismos que, en su mayoría, no cumplen con las más elementales normas democráticas internas (nunca tienen elecciones entre todos sus integrantes y el presidente o director es, en la más de las veces, elegido a discrecionalidad de una capa superior de la misma ONG o por medio de un proceso de selección poco claro); además, las ONG tienen una división perfectamente marcada entre sus oficinas y funciones.

Pese a estas diferencias, las ONG cada vez tienen mayor peso internacional.

...han surgido poderosos actores de una globalización desde abajo. Se trata sobre todo de las Organizaciones No Gubernamentales, por ejemplo Robin Wood, Greenpeace, Amnistía Internacional o Terre de Hommes. La ONU estima que actualmente existen en el mundo más de 50 mil de este tipo de grupos. El semanario alemán *Die Zeit* habla de la "Nueva

⁵⁷ Gudynas, Eduardo; Graciela, Elvía, "Ecología social. Manual de metodologías para educadores populares", España, Ed. Organización de Estados Americanos, 1993, p. 222.

internacional" la que se encuentra entre el mercado y el Estado; sin embargo, van ganando cada vez más influencia frente a los gobiernos, los consorcios internacionales y administraciones, en tanto demuestran que tiene biceps político. Aquí se van formando los primeros contornos del *global citizenship*, o dicho con otras palabras: la nueva constelación de una subpolítica global.⁵⁸

Como lo comenta Ulrich Beck, las ONG se consolidan cada vez más dentro de la sociedad civil global o los ciudadanos del mundo, con un peso cada vez más patente entre los gobiernos locales y un mayor "biceps político" en la toma de decisiones entre los gobiernos internacionales. Así, y pese a tener intereses particulares, las ONG entran al ruedo de las decisiones internacionales, con un peso inminente en la toma de decisiones y en la construcción del nuevo orden mundial.

Como veremos, este estudio buscará explicar el trabajo que realizan ONG como Transparencia internacional (TI), Greenpeace y Amnistía Internacional, preocupadas por los temas con los cuales están comprometidas, buscan ejercer presión sobre los gobiernos para que apliquen políticas en torno a temas específicos. Las tres Organizaciones tienen diferentes formas de expresarse, de financiamiento y de difusión de sus investigaciones.

Asimismo, confirmaremos que las ONG tienen vínculos, algunos más que otras, con los gobiernos e, incluso, algunas trabajan de la mano con los Estados (algo casi impensable para cualquier movimiento social). Las ONG son importantes en nuestras sociedades, pero no siempre representan la voz de la sociedad civil.

⁵⁸ Camacho, Ramos, Cristina; Calvillo, Velasco, Miriam; Mora Heredia, Juan (comp.), "Democracia y ciudadanía en la sociedad global", op. cit., Beck, Ulrich, "Sociedad de riesgos mundiales y sociedad de ciudadanos mundiales: acerca de la dinámica de los peligros globales", p.101.

2.3.1. Transparencia Internacional sección México

"Por fortuna, en la última década se ha incorporado en la agenda internacional a la corrupción como un problema relevante. No se trata ya de un enfoque exclusivo de moral privada o de comportamiento público, sino de un problema de desarrollo. El Banco Mundial y otras agencias internacionales han dado un grito importante en su aproximación hacia el asunto. Las reformas institucionales son, sin duda, significativas pero no suficientes."⁵⁹

Como asegura en el párrafo anterior Federico Reyes Heróles, la problemática de la corrupción es un mal que se ha impregnado y enraizado en las entrañas de las sociedades modernas. En este contexto, debemos recordar que la corrupción absorbe entre 2 y 3% del PIB nacional en los países más afectados, lo cual, indudablemente, afecta directamente en sus índices de crecimiento.

Han surgido gran cantidad de organizaciones (de periodistas, de la sociedad civil, gubernamentales, entre otras) destinadas a detener este flagelo, pero, pese a los esfuerzos, los resultados han sido reducidos.

Habría que agregar que, como diferentes autores lo demuestran, la educación no es suficiente para limitar la corrupción (tenemos como ejemplo Italia, quien según Transparencia Internacional se ubica en el lugar 39 y pertenece al grupo de las siete naciones más desarrolladas, G-7), al igual que las tibiases políticas gubernamentales que no han podido erradicar la corrupción de sus oficinas.

"Para lograr la transparencia también es importante tener como aliado el funcionamiento adecuado de instituciones democráticas, una prensa libre y acceso abierto del público a la información relacionada con el ejercicio del poder y las actividades gubernamentales. A toda esta estructura deben de sumarse los órganos de control y el afianzamiento del sistema de impartición de justicia, esto último es así porque el sistema institucional de una nación depende de la vigilancia del poder judicial."⁶⁰

Así, podemos asegurar que la corrupción es un trabajo privado más que público, pues no sólo es necesario políticas oficiales, sino conciencia social y un trabajo conjunto entre la sociedad y el Estado. Ante este escenario surge en 1993 Transparencia Internacional (TI), "la única ONG a escala universal dedicada a combatir la corrupción, y que congrega a la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos en una vasta coalición global".⁶¹

Pese a sus limitaciones, y con sólo una década de actividades, TI cuenta actualmente con 125 oficinas en el mismo número de países, desde donde realiza

⁵⁹ Reyes, Federico, "Cultura y valores democráticos", *Foreign Affairs*, trimestral, Rafael Fernández de Castro, p. 101.

⁶⁰ Haro Bélchez, Guillermo, "Lucha contra la corrupción en México", www.clad.org.ve, página electrónica de la revista *Clad*, Venezuela, 2003.

⁶¹ Transparencia Internacional, "Acerca de Transparencia Internacional", www.transparency.org, página electrónica de la ONG internacional Transparencia Internacional.

constantes estudios y evaluaciones sobre los niveles de corrupción mundial. Asimismo, Transparencia se ha consolidado como la ONG más importante en esta materia.

Desde sus inicios, en Alemania durante 1993, TI se ha enfocado exclusivamente a la medición de la corrupción, y bajo este visor ha publicado desde 1999 diversos estudios que miden el nivel de corrupción en las naciones estudiadas. Dicho análisis calcula básicamente el nivel de corrupción en los gobiernos, efectuando consultas con empresarios, funcionarios y ciudadanos. El levantamiento de las muestras de campo se realizan con una metodología similar, pero con diferentes empresas de apoyo y diferentes disposiciones domésticas.

En el caso de México, Transparencia Internacional realiza desde 2000 el llamado "Índice de Corrupción de Buen Gobierno" (ICBG), que realiza en colaboración con firmas particulares que contrata (Grupo de Asesores Unidos, Pearson, Pulso Mercadológico, Estadística Aplicada, entre otras).

Cabe destacar que en los estudios conocidos en México (2000 y 2001) se ventiló un sensible retroceso en el combate en contra de este flagelo social (del lugar 50 al 59), en decir, según TI la corrupción se agudizó en el país durante el "gobierno del cambio".

Contrario a las formas de sensibilización social que realizan los movimientos sociales, TI, en todas sus secciones nacionales, publica ante la prensa los resultados de sus investigaciones donde incluye su metodología y formas de cómo llegó a tales resultados.

TI en México ha comprometido al gobierno y a las empresas a firmar el llamado "Pacto de Integridad", el cual pretende, por medio de cortas y sencillas cláusulas, evitar que el Estado y las firmas tengan negocios ilícitos.

Es importante señalar que quienes desobedecen o rompen los pactos anti-corrupción no son merecedores de sanción alguna, pues todos los acuerdos y tratados son "voluntarios", con el único inconveniente que ello llevará a empeorar más la situación de México o el país en cuestión dentro del *ranking* mundial sobre la corrupción.

2.3.2. Amnistía Internacional (AI)

La *Carta Internacional de Derechos Humanos* de la ONU, redactada y publicada el 10 de diciembre en 1948, sentó la base jurídica del siglo XX en materia de derechos humanos, la cual, a su vez, dio origen a la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, que significó el ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse.⁶² La Declaración está compuesta por 30 artículos que no tienen obligatoriedad jurídica aunque por la aceptación que ha recibido por parte de los Estados miembros en Naciones Unidas, poseen gran fuerza moral.

Luego de crímenes atroces cometidos antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, y tras la consolidación de la ONU como bastión fundamental de la diplomacia internacional, el mundo decidió redactar leyes concretas que resguardaran los derechos fundamentales de los ciudadanos. Pese a este reglamento y las posteriores declaraciones sobre la materia (Acuerdos de Helsinki, Convención contra la Tortura, Convención de Ginebra, entre otros), los gobiernos de diversos países han aplastado estos derechos en sangrientas guerras, dictaduras, operaciones políticas y militares, dejando una vez más en indefensión a las sociedades de diversas naciones.

Ante la incapacidad e impunidad internacional para detener la violación sistemática de los derechos humanos en bastas regiones del planeta, en ocasiones bajo el amparo y resguardo, o, incluso, cometido por las propias naciones desarrolladas, particularmente por EU, diversos organizaciones privadas se dieron a la tarea de crear sus propios mecanismos de defensa de los derechos humanos.

Así fue como nació en 1961, de la mano del abogado británico Peter Benenson, Amnistía Internacional (AI). En un principio, Benenson escribió un artículo con gran resonancia internacional sobre la violación de los derechos humanos de varios estudiantes presos de conciencia en Portugal. El escrito tuvo tal impacto en la sociedad británica y europea que el mismo hombre decidió formar lo que ahora conocemos como Amnistía Internacional.

Luego de realizar durante los años posteriores valiosos estudios y denuncias sobre la situación de derechos humanos en diferentes partes del mundo, en 1977 AI es reconocida con el Premio Nobel de la Paz y, un año más tarde, también es galardonada en la ONU.

Ya en 1985, casi un cuarto de siglo después de su fundación, AI ya contaba con 3,433 oficinas en 50 países y con más de 500 mil miembros, partidarios y subscriptores. Hasta la fecha, Amnistía es una prestigiosa ONG quien defiende los derechos humanos.

El método como AI muestra su molestia ante un suceso determinado tiene un proceso a seguir: primeramente, sus oficinas en el mundo eligen un caso determinado, y tras su aprobación desde la sede central de AI en Londres, el tema seleccionado se le da seguimiento y se investiga. Luego de verificar que, efectivamente, existe la violación de derechos humanos, Amnistía envía una carta al gobierno, fuerzas armadas, guerrilla,

⁶² ONU, "*Declaración universal de los derechos humanos*", www.un.org/spanish, sitio en internet de la Organización de Naciones Unidas, Nueva York, 1998.

grupo armado o político involucrado en la violación de estos derechos. La misiva tiene como finalidad recordarle que está violando los protocolos internacionales sobre derechos humanos y también muestra datos y cifras (no siempre públicos) sobre sus indagaciones. Lo anterior fue asegurado por Irma Dorantes, encargada de Comunicación de Amnistía Internacional sección México.

De esta forma es como AI pretende que los denunciados se apeguen a las convenciones internacionales y respeten los derechos humanos de quienes están siendo afectados.⁶³

Pese a la loable labor que realiza esta ONG, no es susceptible de críticas. Las principales voces opositoras acusan a Amnistía de parcial en diversos temas, ejemplos tenemos varios, pero sólo recordaremos la importante campaña que desplegaron en favor de una mujer nigeriana quien era acusada de adulterio y que, por ello, fue condenada a morir lapidada por un tribunal islámico; en contraste, AI rara vez ha denunciado (hasta el momento en que este texto fue redactado) las violaciones sistemáticas del gobierno israelí en los territorios ocupados palestinos. Con lo anterior, se muestra cómo Amnistía Internacional se convierte en una vara que mide de forma parcial la gravedad de los conflictos o de los casos que decide estudiar.

Lo anterior hace recordar a un funcionario de Naciones Unidas quien, durante una conferencia, fue cuestionado duramente sobre el papel de la ONU en torno a la violación de derechos humanos en diversas partes del mundo; el delegado, con claro sonrojo, se limitó a responder: "Sí, es verdad, la ONU tiene vacíos y limitaciones, pero de una cosa estoy seguro: sin la ONU la situación de los derechos humanos en el mundo estaría aún peor".

Es de resaltar que pese a sus salvedades, AI cumple un papel importante en la construcción de la nueva sociedad global, pues además de buscar el respeto a los derechos humanos, junto con decenas de organizaciones y movimientos sociales, alentó la creación de la Corte Penal Internacional (CPI), órgano que, sin duda, será una de las panaceas más importantes de la sociedad actual, pues juzgará las violaciones de derechos humanos en cualquier rincón del planeta, sin importar en donde éstos se comentan.

Habrà que concluir recordando que, gran parte de las violaciones de derechos humanos registradas en la segunda parte del siglo XX y principios del XXI (desde la invasión en Corea hasta los ilegales tribunales de Guantánamo) fueron tolerados, promovidos o ejecutados desde Washington, quien, como último ejemplo, despreció y desafió a la comunidad internacional rechazando y vetando la CPI. Sin embargo, y a pesar de las dificultades que significa que la gran potencia desoiga las demandas globales, la sociedad civil global busca caminos alternativos para mejorar la vida de sus habitantes y, uno de estos desafíos, será velar por el cabal cumplimiento de los derechos humanos de todos los ciudadanos del planeta.

⁶³ Amnistía Internacional, "Informe 2002", www.amnistia.org.mx, sitio electrónico de la ONG Amnistía Internacional, México, 2002.

En 1950, 30% de la Tierra estaba cubierta por bosques; hoy lo está sólo 20 por ciento. Cada año se pierde 1% del total de bosques, sobre todo de bosque tropical. Hace diez años había cinco mil especies animales en vías de extinción, hoy son 11 mil... 34% de las especies amenazadas son peces, por la pesca excesiva y sin control que realizan algunos países. En el último cuarto del siglo XX se perdió 18% de las tierras cultivables. 15% de la población vive en países ricos y consume 56% de los recursos mundiales. El mundo tiene actualmente 6,200 millones de personas. Casi la mitad de éstas vive con menos de dos dólares al día. En 2050 la población doblará a la actual y la inmensa mayoría serán pobres.⁶⁶

Uno de las organizaciones más importantes en la defensa del medio ambiente y que se ha convertido en una influyente ONG es: Greenpeace. El nacimiento de Greenpeace surge de una manera casi espontánea, ante la necesidad de protestar en contra de un gobierno por la afectación que éste hace, por medio de diversas pruebas o experimentos, en contra del medio ambiente; al igual que hace 33 años, Greenpeace continúa manifestándose de "forma pacífica, sin cerrar calles, sin romper vidrios o sin imposibilitar el libre tránsito de los ciudadanos", como nos aseguró en una conversación Fernando González, *campainer* de Greenpeace México.

Los primeros pasos de Greenpeace los dieron 12 personas a bordo de un barco, inspirados en los ideales del poder de la paz y contrarios al autoritarismo, persiguiendo el objetivo de una sociedad libre y en armonía con la naturaleza... Aquella primera expedición de 1971 en un viejo barco de madera, el Phyllis Cormack, consiguió que EU retardaran dos días el ensayo nuclear previsto en Amchitka, cerca de Alaska. Además de captar la atención de la opinión pública sobre las pruebas nucleares, Greenpeace logró que se intensificara la oposición a las pruebas nucleares de forma tal que, un año después, el gobierno estadounidense anunciaba el fin de los ensayos en Amchitka, convertida hoy en una reserva para aves... El accidentado viaje tuvo otra consecuencia probablemente inesperada para sus protagonistas: habían dado con la clave de una estrategia que continúa dando sus frutos muchos años después, y que consiste en ir al lugar donde se produce una agresión al ambiente y convertir, además, en testigo directo de la misma a la sociedad a través de los medios de comunicación. Así nació y creció Greenpeace.⁶⁷

Además de tener oficinas en 33 países, Greenpeace trabaja en México desde 1993, "...investigando y documentando problemas ambientales a nivel regional y nacional, presentando propuestas y alternativas, interviniendo directamente para exponer los atentados contra el ambiente y difundiendo información para generar sensibilidad en la sociedad, industrias y gobiernos y, en su caso, realizando acciones directas no violentas que deriven en soluciones y detengan a quienes destruyen la naturaleza de México", nos comentó también Fernando.

⁶⁶ Greenpeace, "Cumbre de Johannesburgo 2002", www.greenpeace.org.mx, sitio de la ONG Greenpeace, México, 2002.

⁶⁷ Ídem.

Durante la conversación con el *campaigner* de Greenpeace México, le pedimos una definición sobre el actual accionar de la organización: "Nos enfocamos más en la defensa del medio ambiente, la cuestión de tóxicos, liberación y contaminación de las industrias, ya sea en ríos, en agua, en ambiente, en general. La campaña de ballenas, histórica, se viene trabajando con ella desde 1975, también es importante, junto con la lucha en contra de los transgénicos, ésta es fundamentalmente la definición y lucha de Greenpeace", enfatizó Fernando, quien también nos comentó que trabaja en Greenpeace por "creer en la lucha", pues no recibe ningún tipo de remuneración.

Otro punto importante para entender el accionar de la organización fue cuando nos comentó que "...en las oficinas (de Greenpeace) establecidas en países del Norte ya no hay tantos problemas como en las oficinas del Sur, la zona subdesarrollada; entonces, durante las juntas de la organización se determina que se deben atacar los problemas desde el Sur, pues es aquí donde hay más pobreza, más contaminación, más corrupción".

Como podemos ver, Greenpeace cumple una noble labor pero limitada, pues se enfoca a temas específicos y problemáticas determinadas que ellos consideran importantes: sin embargo, han doblegado a gobiernos mediante campañas mediáticas y bien organizadas, las cuales han hecho retroceder varios proyectos y programas gubernamentales en todo el mundo; tan sólo, en el caso de México, tienen una veintena de logros y actividades que han revertido o detenido importantes daños ambientales.

Dicho lo anterior, podemos asegurar que las ONG, al igual que los movimientos sociales, cumplen una valiosa contribución en la construcción de la nueva sociedad global, pese a la vorágine y la seducción que en algunos países les representa a estas organizaciones el convertirse en partidos políticos. "Asistimos a un cambio de escenario en la política: los gobiernos de los Estados-nacionales se encuentran en la banca de los espectadores, mientras que unos actores individuales y no autorizados deciden los acontecimientos".⁶⁸

⁶⁸ Camacho, Ramos, Cristina; Calvillo, Velasco, Miriam; Mora Heredia, Juan (comp.), "Democracia y ciudadanía en la sociedad global", op. cit., Beck, Ulrich, "Sociedad de riesgos mundiales y sociedad de ciudadanos mundiales: acerca de la dinámica de los peligros globales", p.101.

2.4. ¿Quién financia a las ONG y a los movimientos sociales?

El tema del financiamiento de los movimientos y de las ONG es un punto espinoso para quienes responden a la pregunta expresa. La mayor parte de las veces evaden el tema y aseguran no saber de dónde proceden los recursos.

Es claro que los movimientos sociales son más transparentes en el manejo de fondos, pues la palabra favorita de estos actores es: autogestión, lo cual significa conseguir los recursos por sus propios medios o, incluso, con materiales personales y herramientas determinadas (folletos, volantes, *boteo*, mantas, pinturas) que son utilizadas en sus protestas, manifestaciones o, simplemente, para disuasión de ciertos grupos.

Los movimientos sociales tienen un financiamiento muy diferente, como nos comentaron Desobediencia Civil, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, No en nuestro nombre, y diversos movimientos sociales con los cuales tuvimos contacto.

Dichos recursos son generalmente reunidos de diversas formas, aunque fundamentalmente por medios propios y por cooperaciones callejeras o internas.

Esta característica, distintiva entre los movimientos sociales y las ONG (la forma cómo se consiguen recursos), podemos apreciarlas en dos opiniones siguientes. Primeramente, tenemos lo señalado por Rubén Hernández, del movimiento Grano de Arena: "Nosotros tenemos que buscar por todos lados, en la mayoría de veces nosotros acabamos poniendo de nuestra bolsa, además, tenemos que pedir cooperaciones durante diversos actos o vender algunas de nuestras pertenencias para financiar volantes, mantas; hay que echarle imaginación para sacar fondos".

En contraste, en la charla (citada en el apartado anterior) que sostuvimos con Fernando González, *campaigner* de Greenpeace, nos resumió la forma de financiamiento de la ONG: "... (la organización) se mantiene de puros donativos que son aportadas por personas civiles que están interesados en la defensa del medio ambiente. En caso de que algún funcionario quiera hacer una donación en nombre de su empresa o partido no puede, tiene que ser a nombre personal o familiar, dependiendo de sus recursos".

Y agrega que "(Greenpeace) no depende de ninguna empresa, no tiene fines de lucro, ni de gobiernos; no está afiliado a ningún partido político".

Sin embargo, el *campaigner* reconoció que en algunos casos se pueden hacer "donativos en especie, pueden ser el caso de Televisa, de Multivisión, que lo hacen con espacios en televisión, pues nosotros no tenemos los recursos para hacerlo, ya que los tiempos en televisión son carísimos, entonces, más que nada, se busca con (Emilio) Azcárraga Jean, o con los directores de Cablevisión, buscar los espacios de televisión para los anuncios" de la Organización.

Como vemos, el método y la forma de cómo alcanzar los objetivos financieros varían diametralmente entre una ONG y un movimiento social. Aunque, como veremos en el capítulo siguiente, los fondos se ven rebasados por el alcance que tiene actualmente internet, que se ha convertido, sin duda, en el medio de difusión y comunicación más usado por los nuevos movimientos sociales.

Finalmente, debemos reiterar que la relevancia del tema de financiamiento tiene que ver directamente con el alcance social que las mismas organizaciones pueden tener con base en sus propios medios (desplegados en prensa, anuncios televisivos o, simplemente, trabajos individuales en plazas y recintos académicos), pues mientras unos cuentan con apoyos millonarios para realizar sus trabajos, e incluso gozan de sueldo; los movimientos sociales se nutren de la utopía, del "amor a la causa" (como señalan gran parte de sus activistas) y mucha imaginación para extraer recursos. Pese a esta diferencia de forma, y bajo contextos diferentes, ambos (ONG y movimientos sociales) tienen una meta en común: luchar desde su trinchera para alcanzar el bienestar de la sociedad nacional y global.

III. La llegada de los altermundialistas

Para el poder, ése que hoy se viste mundialmente con el nombre de "neoliberalismo", nosotros no contábamos, no producíamos, no comprábamos, no vendíamos. Éramos un número inútil para las cuentas del gran capital.

Entonces nos fuimos a la montaña para buscamos bien y para ver si encontrábamos alivio para nuestro dolor de ser piedras y plantas olvidadas.

Palabras de la Comandancia General del EZLN en el acto de inicio del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo

Como ya se mencionó anteriormente, los movimientos sociales tienen su origen en el siglo XVIII (en sintonía con la revolución francesa), posteriormente, su fuerza motor fue el socialismo y la ideología basada en la lucha de clases y en la idea de la revolución, lo cual tiene su auge a finales del XIX y principios del siglo XX. Sin embargo, fue hasta la década de los sesentas, cuando, bajo el paraguas del pacifismo, el feminismo y el ecologismo, surgen los que para muchos son los nuevos movimientos sociales.

Así, la década de los setentas y ochentas fueron testigos de protestas en contra de la destrucción del medio ambiente a la par de manifestaciones que repudiaban la proliferación armamentista. "Los nuevos movimientos sociales plantean transformaciones que se extienden por toda la sociedad. Este objetivo globalizante lo diferencia de otras expresiones sociales".⁶⁹

En este contexto político, social e histórico ocurre el golpe de timón que dirige al mundo a un lugar desconocido, y con un equilibrio diferente al vivido desde el fin de la segunda Guerra Mundial: la caída del muro de Berlín y el derrumbe del bloque soviético.

"A fin de cuentas, la pasada década de integración económica ha sido estimulada por la promesa de una caída de barreras, de una creciente movilidad y de una mayor libertad. Pero 13 años después de la celebrada caída del muro de Berlín seguimos rodeados de vallas, incomunicados: entre nosotros, con la tierra y con nuestra propia capacidad para imaginar que el cambio es posible".⁷⁰

Pese a este escenario de unilateralidad, y a la llamada homogeneización del mundo que proponía un pensamiento único en plena era de la globalización⁷¹, surge un suceso que se levanta como la primera bandera opositora de todos aquellos quienes creían que el planeta no podía ser gobernado bajo la tutela de las grandes potencias, de los organismos y empresas transnacionales: el levantamiento zapatista, justo el día cuando arrancaba el TLCAN, el 1 de enero de 1994.

Más allá de ser un suceso aislado o un levantamiento guerrillero convencional (como los surgidos en diversas naciones sudamericanas durante décadas anteriores), el EZLN proponía una redefinición de la identidad indígena y un cambio de rumbo de las políticas imperantes, aplicadas en México y, en general, en el nuevo orden mundial. En este sentido, y con el apoyo de decenas de organizaciones internacionales, el EZLN

⁶⁹ Gudynes, Eduardo, y Evia, Graciela, op. cit., p 221.

⁷⁰ Klein, Naomi, "Vallas y ventanas. Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización", Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 18.

⁷¹ Ianni, Octavio, "La sociedad global", op. cit., p. 60-85.

organiza en 1996, en Oventic, Chiapas, el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo, el cual sienta las bases de la nueva resistencia global contra la globalización neoliberal.⁷²

Es decir, "La aparición de un movimiento iniciador altamente visible (EZLN) cambia de manera significativa las dinámicas de surgimiento de todos los movimientos posteriores".⁷³

Durante los siguientes cuatro años podemos enumerar actos aislados y con mediana o limitada capacidad de convocatoria; sin embargo, en diciembre de 1999 ocurre el suceso que marca el inicio oficial del movimiento de resistencia a la globalización neoliberal: Seattle, durante la conferencia anual de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

A partir de ese momento, las manifestaciones comenzaron a multiplicarse durante los próximos años, cualquier reunión de política transnacional, llámese de la OMC, BM, FMI, G-7 e, incluso, de la OEA, era motivo suficiente para que miles de manifestantes se reunieran para intentar sabotearla, es decir, los invisibles trataban de hacerse visibles ante los núcleos del poder global.

"Durante los últimos años, algunas vallas han aparecido ante nuestros ojos, con frecuencia, y coherentemente, durante las cumbres en las que se desarrolla este brutal modelo de globalización. Hoy en día se da por hecho que si los líderes mundiales quieren reunirse para discutir un nuevo acuerdo comercial, deberán construir una fortaleza de última generación para protegerse de la ira del pueblo, compuesta por tanques blindados, gas lacrimógeno, cañones de agua, perros de presa".⁷⁴

En resumen, Seattle significó el comienzo oficial de una nueva forma de protesta, más allá de tintes clasistas e identidades raciales; así, un año antes del nuevo milenio, comenzó a construirse desde las calles la idea de que otro mundo era posible, pensamiento que tomaría fuerza y que posteriormente se transformaría en la bandera del movimiento altermundialista.

⁷² Ramonet, Ignacio, "El zapatismo fue la primera protesta en diez años contra la globalización", www.rebellion.org, revista electrónica *Rebelión*, México, 21 de febrero de 2001.

⁷³ Ibarra, Pedro; Tejerina, Benjamín (comp.), "Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambios culturales", Madrid, Ed. Trotta, 1998, p. 221. McAdam, Doug, "Orígenes conceptuales, problemas actuales y direcciones futuras", p.99.

⁷⁴ Klein, Naomi, "Vallas y ventanas. Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización", op. cit., p. 21.

3.1. Antecedentes y contexto del movimiento contrario a la globalización neoliberal

En la segunda mitad del siglo XX, a pesar de la descomposición y de la degeneración de los internacionalismos, a pesar de las fiebres nacionalistas y de los fanatismos religiosos, hemos visto desarrollarse las múltiples ramificaciones de una ciudadanía terrestre, preludio de la toma de conciencia de una 'Tierra patria', que ha de arraigar en las conciencias sin por ello suprimir las virtudes de las diferentes y múltiples patrias nacionales. Se trata de unir, no sólo de forma tecnoeconómica, sino sobre todo intelectual, moral y afectiva, los fragmentos dispersos del género humano.⁷⁵

Antes de mencionar algunos movimientos y describir sucesos, es de vital importancia partir de la premisa de que los movimientos surgen y se diluyen como un efecto dominó, comprendido y descrito por Doug McAdam: "La aparición de un movimiento iniciador altamente visible cambia de manera significativa las dinámicas de surgimiento de todos los movimientos posteriores".⁷⁶

El también llamado movimiento altermundialista es un fenómeno internacional que aglutina a multitud de grupos, asociaciones, sindicatos y partidos políticos de todo el mundo. Todos estos colectivos se caracterizan por su diversidad (estudiantes, anarquistas, homosexuales, *hackers*, ecologistas, neohippies, entre otros), pero tienen en común su rechazo al capitalismo y al modelo socioeconómico impuesto por el neoliberalismo.

El altermundialismo es un actor que quiere conjuntar causas y fuerzas -en su lucha en contra de la explotación, de la estafa del planeta y en pro de las afirmaciones-identidades nacionales, de las minorías sociales marginadas, de la promoción de la paz y la seguridad de los pueblos y las personas, de la protección de lenguas y culturas, y sumar legítimas fuerzas emancipadoras, como los grupos comunistas, anarquistas, ecologistas, socialistas, feministas, nacionalistas, activistas de la paz, demócratas radicales, defensores de la igualdad sexual, entre otros; jamás reducirlas ni jerarquizarlas, sino reivindicando la pluralidad de todas éstas, y su necesidad para construir el proceso de cambio global.⁷⁷

El 30 de noviembre de 1999, una multitud de más de 50 mil personas tomó las calles de la ciudad de Seattle para protestar en contra de la Ronda del Milenio de la Organización Mundial de Comercio (OMC). La gestación de la protesta en Seattle y lo que le seguiría arrancaron desde los Encuentros Intercontinentales por la Humanidad y contra

⁷⁵ Morin, Édgar, "La nueva globalización", *El País*, diario, Fernando Salazar, Madrid, España, 10 de octubre de 1999, p. 56.

⁷⁶ Ibarra, Pedro; Tejerina, Benjamín (comp.), "Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambios culturales", op. cit. McAdam, Doug, "Orígenes conceptuales, problemas actuales y direcciones futuras", p. 99.

⁷⁷ Vidal-Beneyto, José, "De la protesta a las propuestas", *El País*, diario, Fernando Salazar, Madrid, España, 5 de febrero de 2002, p. 60.

el Neoliberalismo convocados por el EZLN en 1996, los cuales logran consolidar una red de solidaridad internacional sin precedentes con base en algo nuevo: internet.

La *World Wide Web*, como también se le conoce a la red, apenas se estrenaba en 1993 y el alzamiento indígena en Chiapas lograba con éxito ensayar sus posibilidades para vincular a los diferentes grupos sociales del planeta. Analistas y activistas coinciden en señalar que la primera acción de amplia difusión en contra del capitalismo global fue el levantamiento zapatista en contra del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

En el segundo Encuentro Intercontinental, en el verano de 1997, en España, se llamó a formar una red para luchar concretamente contra la OMC. Al poco tiempo se constituye la Acción Global de los Pueblos (AGP), con movimientos de 71 países. A partir de entonces surgen varias convocatorias, la más relevante de ellas es la Jornada Global contra el Capitalismo Financiero del 18 de junio de 1999, el "J18", que se saldó con gran éxito, tras ser convocada por diversas organizaciones interconectadas por internet.

Recapitulando, la globalización económica, vendida tras el colapso socialista como el único camino para alcanzar el progreso en el mundo, se encontró durante la segunda mitad de la década de los noventa con una sociedad civil mundial que se movilizó en torno a los problemas que afectaban al globo: defensa de los derechos humanos, búsqueda del equilibrio ecológico, oposición a la política neoliberal (por los efectos de sus dictados en el incremento de la pobreza, particularmente en África y América Latina), en contra de la marginación y la desigualdad; por un comercio justo y equitativo; por una política económica coordinada; por la defensa de los derechos de los pueblos indios; contra el capital especulativo; por la búsqueda de soluciones y alternativas al problema de la deuda externa; contra el ALCA y la circulación y expansión del capital transnacional especulativo; por la aplicación de la tasa Tobin que grava al capital especulativo; por el impulso a políticas sociales en los planes del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; por la paz mundial; contra el desempleo; por mejoras en la salud y la educación; por reformas que aumenten la seguridad social, y por la supresión de los paraísos fiscales, entre otras demandas.⁷⁸

Luego de tener los suficientes motivos para manifestarse, los altermundialistas empezaron a poner a prueba su capacidad de vincular su accionar comunicativa en internet, esto movilizándolo a la gente a escala global. Aunque los zapatistas lo consiguieron, al unir a diferentes redes a su causa, el siguiente paso de este nuevo movimiento social era confirmar su capacidad de incidencia de las redes de luchas en temas más abstractos y globales, como el neoliberalismo y sus consecuencias.

Si bien es cierto que no hay acuerdo unánime sobre cuál es la fecha de partida en la aparición de este tipo de movimientos, es fácil llegar a un amplio consenso de que ésta se puede situar a mediados de la década anterior: concretamente en torno a la revuelta de Chiapas en 1994 y, ya con impacto global, en la llamada "batalla de Seattle" en noviembre de 1999.

No obstante su emergencia pública, casi generalizada, no sería comprensible (el nacimiento de este nuevo movimiento global) sin el proceso paralelo de acciones que se iniciaron en la

⁷⁸ Charry, Clara, "La globalización de la sociedad civil y su respuesta a los problemas mundiales", revista electrónica *Globalización*, México, 5 de mayo de 2002.

década anterior, especialmente a través de las sucesivas denuncias y revueltas frente a las políticas de ajuste estructural dictadas por el FMI en el Sur, las protestas en contra del proceso de *relocalización* de las empresas-red de las multinacionales (a través, sobre todo, de las llamadas *Zonas de Procesamiento para las Exportaciones* en países periféricos) y en contra de su política de imagen, basada en una cultura consumista y privatizadora de los espacios públicos en el Norte, o ante el creciente deterioro ecológico del planeta, tal como se expresó en la Cumbre Alternativa de Río de 1992.⁷⁹

⁷⁹ Pastor, Jaime, *"Movimientos sociales y acción colectiva"*, www.espacioalternativo.org, difusión electrónica del VII Congreso Español de Sociología, España, septiembre 2001.

3.1.1. Eventos más importantes en contra de la globalización neoliberal

¿Qué es la antiglobalización? Pues sencillamente el conjunto de protestas, en todos los continentes, de todos aquellos (mujeres, campesinos, indígenas, ecologistas, obreros, estudiantes, maestros, minorías culturales) que se ven afectados negativamente por la globalización liberal. No es evidentemente un partido, es una galaxia que reúne a asociaciones muy diversas, opuestas a veces entre sí, pero que coinciden en la denuncia de la globalización. No tienen sede, ni tampoco jefes comunes; sin embargo, se dan cita para manifestarse en donde se reúnen los nuevos amos del mundo: el G-8, Davos, las Cumbres europeas, el FMI, la OMC, la OCDE, el Banco Mundial.⁸⁰

La pluralidad del nuevo movimiento social mundial en contra del neoliberalismo pudo comprobar en la "Batalla de Seattle", en noviembre de 1999, que allí los principales lemas de protesta fueron: "El mundo no es una mercancía" y "No a la OMC". Pese a la diversidad social, cultura y racial de manifestación, la cumbre paralela allí convocada produjo una victoria parcial, política y mediática del movimiento, que le dotó de legitimidad a escala internacional, marcando así un antes y un después en la historia del movimiento altermundialista.

Seattle sentó un precedente ritual: cada reunión de alguna institución financiera internacional y países ricos ha sido recibida por miles de personas disconformes. Al de 1999 le seguirían "próximos Seattle": en Washington, el 16 de abril de 2000, en contra del encuentro del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional; en Windsor, Canadá, en junio, en contra de la Organización de Estados Americanos (OEA); Calgary, Canadá, una semana después, en contra del Congreso Mundial del Petróleo; en Melbourne, Australia, en septiembre del mismo año, en contra de la reunión del Foro Económico Mundial Asia-Pacífico; el "Seattle europeo", en Praga, el 26 de septiembre de 2000, contra el Banco Mundial y el FMI...⁸¹ Y así continuaron las movilizaciones ciudadanas en cualquier rincón del planeta donde unos cuantos discutieran el rumbo a seguir de la humanidad.

Cabe recordar que la organización y las formas de coordinación en Seattle partieron de un origen y tendencias diversas, que en su mayoría se generaron sobre la misma manifestación, cuando los ciudadanos desbordaron las calles. "¿Quién es esa gente? Ésta era la pregunta que durante esa semana se hacían en programas de radio de EU con participación del público, en las editoriales de los periódicos y, sobre todo, en los pasillos de la reunión de la Organización Mundial de Comercio."⁸²

⁸⁰ Ramonet, Ignacio, "Antiglobalización", *www.rebellion.org*, revista electrónica *Rebelión*, México, enero 2002.

⁸¹ Roque, Carlos, "Cumbre del G-8: protestas antiglobalización en Génova", *www.rnw.nl*, sitio en internet de la estación Radio Nederland, Holanda, 19 de agosto de 2001.

⁸² Klein, Naomi, "Vallas y Ventanas. Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización", op. cit., p. 28.

Si bien Seattle no fue el primer espacio de encuentro de un organismo multilateral que generó movilizaciones de protesta, sí fue la primera ocasión en la cual se concentró tal número de manifestantes y en la que el mundo vio claramente la protesta organizada.

Antes de concluir este apartado, consideramos importante destacar el hecho de que casi la totalidad de las redes y organizaciones defienden la postura de la protesta pacífica.

3.1.2. Motivos fundamentales de su lucha

La gran ofensiva neoliberal, que tiene sus orígenes teóricos en la Escuela de Chicago, se lanzó de manera simbólica (y real, en cierta medida) tras la convocatoria de la primera conferencia de Davos, en 1971. El lugar se planeó como un sitio de encuentro para los poderosos del mundo, directores de los más grandes bancos y corporaciones, líderes políticos, figuras clave en los medios; todo con el fin de consultarse, unos con otros, para crear una retórica propia y coordinar estrategias.

Hasta mediados de los años noventas esto parecía sorprendentemente exitoso: los principales regímenes soviéticos fueron desmantelados, los movimientos históricos nacionales de liberación quedaron desprestigiados o reducidos, la retórica del desarrollo había sido reemplazada en todo el mundo por la retórica de la globalización homogeneizadora. Incluso, se dijo, no había alternativa posible y se engrandeció al mercado por encima de los Estados-nación, asegurando que el Estado era ineficiente e incapaz de manejar la nueva economía, de ahí el crecimiento (político y económico) y el nuevo rol de los mercados financieros en las decisiones mundiales.⁸³

Antes de entrar en detalles específicos sobre el porqué de la resistencia a la globalización neoliberal, debemos hacer una pausa y detenernos a describir los rasgos principales del neoliberalismo y los orígenes del mismo.

Cuentan hombres cercanos a Margaret Thatcher que al ganar la *Dama de hierro* las elecciones de 1979 y convertirse en primer ministra de Gran Bretaña aseguró: "Ganamos una batalla, pero sigue la verdadera lucha", esta referencia aludía al establecimiento de un nuevo liberalismo o "revolución económica" que, de la mano de su gurú en la materia, Keith Joseph, se encargó de dar vida al hoy llamado neoliberalismo.

Esta nueva corriente económica tuvo como eje principal la eliminación del régimen de economía mixta o keinesiano, imperante en Gran Bretaña y demás naciones europeas. Las bases de este nuevo modelo económico, que tuvo su clímax teórico en la Escuela de Chicago, es sustituir al viejo Estado por un vigoroso y ágil mercado financiero; controles estrictos del presupuesto; mantenimiento estable de la inflación, del déficit fiscal y de las partidas sociales; del libre intercambio de mercancías, y, por supuesto, la venta del mayor número de pasivos estatales, es decir, privatización de las empresas públicas.

Neoliberalismo: Corriente política de pensamiento que comparte los fundamentos filosóficos y doctrinarios del liberalismo, pero que se aparta de las proposiciones concretas defendidas por el liberalismo clásico hasta comienzos del siglo XX. El neoliberalismo acepta que el Estado puede tener un papel definido en la economía, especialmente en cuanto a la conservación de los equilibrios macroeconómicos y el desarrollo de una limitada política social, pero comparte con los liberales de los siglos XVIII y XIX su misma convicción sobre las virtudes de una economía de libre mercado y las ventajas de un

⁸³ Yergin, Daniel, Stanislaw Joseph, *Pioneros y líderes de la globalización*, Ed. Javier Bergara, 1999, Argentina, p. 145-180.

ordenamiento que estimule el desarrollo libre de la persona humana en todos los campos de actividad.⁸⁴

Sin embargo, "¿De qué liberalismo hablamos?, cuando los flujos comerciales son hoy menos libres que a principios de siglo, y el proteccionismo agrícola, textil, siderúrgico alcanza la monstruosa cifra de ¡mil millones de dólares diarios de subsidios!"... Envuelto en el sonoro envase del neoliberalismo asistimos a un espíritu profundamente intervencionista. No para mejorar los excesos del mercado, sino para imponer, de cualquier manera, los intereses del poder imperial."⁸⁵

Los resultados de esta política económica se resumen en: 22% de la riqueza se encuentra en los países en vías de desarrollo, mismos donde habita 80% de la población mundial, de ahí uno de los motores principales de los altermundialistas, la injusticia y la desigualdad.

Al tratar de imponer su modelo económico, político, social y cultural, el neoliberalismo pretende subyugar a millones de seres, y deshacerse de todos aquellos que no tienen lugar en su nuevo reparto del mundo. Pero resulta que estos "predecibles" se rebelan y resisten en contra del poder que quiere eliminarlos. Mujeres, niños, ancianos, jóvenes, indígenas, ecologistas, homosexuales, lesbianas, seropositivos, trabajadores y todos aquéllos y aquéllas que no sólo "sobran", sino que también "molestan" al orden y el progreso mundiales, se rebelan, se organizan y luchan. Sabiéndose iguales y diferentes, los excluidos de la "segunda modernidad" empiezan a tejer las resistencias en contra del proceso de destrucción / despoblamiento y reconstrucción / reordenamiento que lleva adelante, como guerra mundial, el neoliberalismo.⁸⁶

Cabe señalar que paralelamente a los foros y reuniones de las potencias y organismo internacionales (iniciados oficialmente en Davos en 1971), donde se discute el futuro del planeta, también comenzaron a surgir encuentros alternativos, que han sido espacios donde se manifiesta la acción organizada de la sociedad civil mundial.

Las sucesivas manifestaciones paralelas a las reuniones multilaterales han logrado algunos resultados positivos, como obligar a los líderes mundiales a prestar más atención a las ONG, a hacer menos secretas las negociaciones en torno al libre comercio y a abrir espacios para el diálogo. Por ejemplo, mientras en la reunión de Cancún, en marzo de 2001, se reprimía violentamente a grupos de manifestantes, por el otro lado se abrió un foro para escuchar las propuestas de algunos sectores de la sociedad civil organizada.

Si bien estas últimas medidas son aún marginales, debe reconocerse que, ante la fuerte presión de las organizaciones y sus redes, se empiezan a abrir espacios para el

⁸⁴ Martínez Coll, Juan Carlos, "Breve historia del pensamiento económico en la economía de mercado, virtudes e inconvenientes", www.eumed.net, página en internet de la revista electrónica *Enciclopedia Multimedia y Biblioteca Virtual*, Argentina.

⁸⁵ Valenti, Esteban, "Otro mundo es posible, ¿cómo cuál?", www.rebellion.org, página en internet de la revista electrónica *Rebelión*, México, 16 de febrero de 2003.

⁸⁶ Subcomandante Marcos, "Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones)", www.ezln.org, página electrónica del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 2000, México.

diálogo. Esto tiene que agradecerse a la cada vez mayor conciencia mundial sobre los temas globales que, aunque no son los grupos ni sujetos verdaderamente necesitados (entendido como obreros y campesinos) los que dicen ¡ya basta!, sí es incalculable la explosión política que brota de sujetos y sectores sociales informados y conscientes de las consecuencias de la globalización neoliberal, fundamentalmente por el aumento de la pobreza y la cada vez más desproporcionada distribución de la riqueza entre las naciones y dentro de ellas.

"Los nuevos movimientos sociales de Occidente están basados principalmente en la clase media. Esta composición de clase refleja, obviamente, la cambiante estratificación de la sociedad Occidental hacia formas cada vez menos bipolares".⁸⁷

"Los que estamos aquí somos una parte de la nueva potencia mundial. Asumimos nuestras responsabilidades. Vamos a luchar con el corazón y el cerebro, con la voluntad y la ilusión. Sabemos que los seres humanos somos capaces de lo mejor y de lo peor. Ellos (no necesito ahora decir sus nombres) han elegido lo peor. Nosotros hemos elegido lo mejor".⁸⁸

⁸⁷ Gunder, Frank Andre, y Fuentes, Martha, *Diez tesis acerca de los movimientos sociales*, México, Ed. Flacso y Porrúa, 1990, p. 59.

⁸⁸ Saramago, José, "Ellos y nosotros", *El País*, diario, Fernando Salazar, Madrid, España, Madrid, 16 de febrero de 2003, p. 5.

3.2. Principales grupos contrarios a la globalización liberal

"Delante nuestro está la tarea de construir un movimiento global que invierta el control financiero e industrial y cree una nueva economía basada en la honestidad y la justicia, sobre una ecología sana y un medio ambiente saludable, una economía que proteja los derechos humanos, al servicio de la libertad".⁸⁹

La cantidad de colectivos, ONG, grupos sociales, y demás movimientos emanados de la sociedad civil a nivel mundial es interminable; sin embargo, sí existen algunos que se han destacado por su constante participación en diferentes manifestaciones con demandas diversas, pero todos con un mismo fin: otro mundo es posible.

Entre los principales grupos destacan: Acción Global de los Pueblos (AGP), con referencia en diversos países de América y Europa; Alianza Social Continental (ASC), que opera en todo el continente americano; Vía Campesina, que agrupa a organizaciones de Europa, Canadá, EU y América Latina; el Centro Tricontinental, conformado por analistas sociales que participan con propuestas; el Comité por la Cancelación de la Deuda del Tercer Mundo, con colectivos en España, Francia, Italia y otros países, incluidos de América Latina; la Asociación por un Tributo a las Transacciones Financieras para Ayuda a Ciudadanos (ATTAC), que opera en diferentes naciones y son los principales promotores de la aplicación del impuesto Tobin, que pretende gravar al capital especulativo; el Movimiento de Resistencia Global, diversos países de América Latina y Europa; la Red Ciudadana contra la Deuda Externa, de España; los Tutto Bianchi o Monos Blancos, de Italia; Focus on the Global South, originarios de diversos países de Asia; Jobs with Justice (Trabajo con Justicia), de EU; la red 50 Years is Enough (50 años son suficientes), con grupos en EU y Canadá; Globalisation from Below (El grito de la globalización), de EU; la red Ya Basta, de España, por mencionar sólo algunos.

Sin embargo, existen países donde la conciencia global, y la madurez cívica, hacen que destaquen sobre otros donde los movimientos sociales son casi impensables, debido a las extremas medidas estatales que impiden la protesta pública. Además, es importante detallar que gran parte de estos movimientos de resistencia, proceden de países desarrollados, particularmente de Europa, EU y Canadá.

¿Por qué los movimientos más importantes se encuentran en estos países (Norte)? Diversos autores acreditan este hecho al considerar que la globalización tiende a fragmentar y debilitar las identidades políticas de los Estados-nacionales, y parte de los países en desarrollo se encuentran en el proceso de buscarse, de saber quiénes son frente ante esta nueva realidad global; en contraste, en los países del Norte ya existe una identidad claramente definida y desarrollada a través de siglos de luchas internas, además de que cuentan desde hace más de un siglo con libertades ciudadanas (de pensamiento, de culto, de derechos humanos, entre otros), lo que las convierte en sociedades civiles maduras.⁹⁰

⁸⁹ Rovira, Guiomar, "Todo comenzó en Seattle", www.rebelión.com.mx, portal de internet de la revista electrónica Rebelión, México, enero de 2001.

⁹⁰ Camacho, Ramos, Cristina; Calvillo, Velasco, Miriam; Mora Heredia, Juan (comp.), "Democracia y ciudadanía en la sociedad global", op. cit. Zolo, Danilo, "La globalización y el eclipse de las democracias occidentales", 40-55.

Lo anterior lo resume de forma muy clara Karl Popper, al hablar de sociedades abiertas y cerradas. "También seguiremos llamando sociedad cerrada a la sociedad mágica, tribal o colectivista, y sociedad abierta a aquella en la cual los individuos deben adoptar decisiones personales".⁹¹

Aunque más adelante el mismo autor señalara que la revolución en las telecomunicaciones amenazaría a las sociedades cerradas, al grado de abrirlas lenta y constantemente.⁹²

Así pues, y a pesar de que existen movimientos y organizaciones con ligas globales, las diferencias entre los países del Norte y del Sur, en cuanto a movimientos sociales, son radicalmente opuestas, pues mientras los del Norte son considerados movimientos culturales y políticos, los de Latinoamérica, por ejemplo, tienen "intereses relacionados directamente con la política y la demanda de bienestar. De esta manera, los movimientos contemporáneos en América Latina tienden a ser más localistas, y sus demandas más inmediatas, que en el caso de los europeos y estadounidenses".⁹³

Dicho lo anterior, seguiría la pregunta ¿cuál es el motor que impulsa a los altermundialistas a llamarse un movimiento global cuando existen diferencias sustanciales entre los movimientos del Sur y los del Norte?, este motivo es el deterioro y falta de programas de la clase política y particularmente la orfandad de un renovado pensamiento de izquierda, que interprete la nueva realidad y los retos del mundo contemporáneo.⁹⁴

En gran medida la acogida y la fortaleza de los movimientos sociales contemporáneos de Occidente, del Este y del Sur, así como su búsqueda de alternativas, es reflejo de la desilusión y frustración de la gente respecto al proceso político y los partidos políticos, el Estado y la captura del poder estatal. Lo que se percibe como el fracaso —en todo el mundo— de partidos de izquierda, tanto reformistas como revolucionarios, para expresar adecuadamente la protesta de la gente y para presentar alternativas viables, ha sido responsable del desplazamiento popular hacia los movimientos sociales.⁹⁵

Pese a las diferencias de pensamiento y desarrollos político, culturales, sociales e históricos, la sociedad civil mundial se puso en marcha con el surgimiento del EZLN en 1994 y vio, en 1999, cómo, pese a las divergencias, es capaz de meterle la zancadilla a cualquiera, como a la OMC en Seattle.

Esta mencionada unión del accionar civil, que avanza pese a la homogeneidad en unos países, y diversidad en otros, lo resume de la siguiente manera Alan Touraine: "Los movimientos sociales invocan entonces, cada vez menos, la creación de una sociedad, de

⁹¹ Popper, Karl, "La sociedad abierta y sus enemigos", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1957, p. 187.

⁹² Idem, p. 185-200.

⁹³ Mascott, Ángeles, "Cultura política y nuevos movimientos sociales", op. cit.

⁹⁴ De la Fuente, Víctor Hugo, "La sociedad civil en marcha", www.sociedadcivil.cl, publicación en internet del diario *Sociedad civil*, Chile, 30 de marzo de 2001.

⁹⁵ Gunder, Frank Andre, y Fuentes, Martha, "Diez tesis acerca de los movimientos sociales", México, Ed. Flacso y Porrúa, 1990, p. 85.

un nuevo orden social, y cada vez más la defensa de la libertad, la seguridad y la dignidad de pensamiento⁹⁶, he ahí el eje central del nuevo movimiento.

⁹⁶ Touraine, Alain, "*¿Podremos vivir juntos?*", op. cit., p. 96.

3.2.1. Francia y su papel de conciencia del mundo

*"Favorezcamos el instinto que nos lleva a ser felices,
y la razón que nos proporciona los medios de lograrlo".*

Diderot

A pesar de que el origen de la civilización tiene su centro en Mesopotamia y que es innegable que la cuna del pensamiento, y especialmente de Occidental, es Grecia; la historia contemporánea no puede ser entendida sin un acontecimiento político, cultural, social e incluso económico: la Revolución Francesa.

De este periodo surgió un pensamiento prolífico y crítico en contra del estatus quo de la época que, a su vez, impactó considerablemente en el mundo intelectual. La Revolución francesa impactó e inspiró el nacimiento de importantes pensadores, tanto de la generación emanada de la Ilustración, como de periodos siguientes. Estos pensadores ilustrados, por medio de ensayos, novelas, sátiras, buscaron crear conciencia en la hasta entonces desconocida opinión pública.

"Es un movimiento intelectual que se desarrolla en la segunda mitad del siglo XVIII, especialmente en Francia. También es importante en Alemania e Inglaterra, y en muchas ciudades de Europa y América...Sus protagonistas se llamaron a sí mismos 'filósofos' y tuvieron en común que reflexionaron y actuaron para derribar los prejuicios y arbitrariedades del antiguo régimen, y construir en su lugar una sociedad 'ilustrada', en constante progreso gracias a los avances de la ciencia, y más feliz".⁹⁷

Antes de continuar debemos resaltar la contribución que para el pensamiento contemporáneo lograron los intelectuales franceses del siglo XVIII, también llamados *philosophes*, que revolucionaron la manera de analizar la política, la sociedad y la cultura, y se convirtieron en el pensamiento crítico que influenciaría a muchos pensadores posteriores. Incluso, el término intelectual se deriva de estos *philosophes*.

Estos *philosophes* anticiparon la figura del intelectual: un tipo sin lealtad a nada, excepto a su propia razón; crítico frente a la autoridad, sobre todo frente a los poderosos; burlón, sarcástico, polemista y desenmascarador. No era un erudito, su preocupación era el presente; no era un académico, su estilo era periodístico. Se interesaba por las absurdas acciones de los gobiernos y por los defectos de la sociedad. Estos intelectuales declararon la guerra a los mitos, los dogmas y las supersticiones: consideraron a la Iglesia la representante del oscurantismo, y para ellos el cristianismo era especialmente absurdo.⁹⁸

⁹⁷ Andreoli, J. y De Salterain, S., "Historia del pensamiento político y social", De Salterain, S., "Historia del pensamiento político y social", www.dfpd.edu.uy, página electrónica de la Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente, Uruguay, 2003.

⁹⁸ Schwanitz, Dietrich, "La cultura. Todo lo que hay que saber", Alfaguara, México, 2002, p. 134.

Otra contribución de suma importancia que la revolución francesa heredó al pensamiento político fue el término derecha e izquierda. "En la nueva Asamblea Constituyente (creada en 1790), los diputados leales al rey estaban sentados a la derecha y los radicales (jacobinos) a la izquierda: éste es el origen de los términos izquierda y derecha en política".⁹⁹

Debemos considerar que esta enemistad con el pensamiento previo a la revolución francesa conllevó implicaciones y rupturas profundas que se perciben hasta nuestros días, como se resume en la siguiente cita: "Las grandes tendencias del pensamiento post-revolucionario son: liberalismo, radicalismo revolucionario y tradicionalismo conservador" que, a su vez, sientan las bases de dos corrientes del pensamiento enfrentadas durante el siglo XX: socialismo y fascismo.

Antes de saltar a otros temas, cabe destacar que de la Revolución francesa se desprende uno de los sucesos históricos más significativos para la historia universal: la Declaración de los Derechos del Hombre, lo cual marca un parteaguas entre el hombre antiguo y el hombre contemporáneo. "Si los derechos humanos son hoy universalmente reconocidos y defendidos, revisten una importancia histórica particular para Francia. La tradición francesa de adhesión a los derechos humanos se remonta al siglo XVIII, a la Ilustración, y Francia fue uno de los primeros países en elaborar una declaración que los proclamaba: la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano del 26 de agosto de 1789".¹⁰⁰

Podríamos enumerar un sinfín de pensadores franceses y su influencia en la opinión pública mundial (Montesquieu, Voltaire, Rousseau, en el siglo XVIII y XIX; Jean Paul Sartre en el XX, entre otros); sin embargo, lo que ahora nos interesa es tener las bases de lo que hoy entendemos por derechos ciudadanos y libertades del hombre, los cuales dieron y siguen sentando las bases de nuestro presente. "De la Revolución de 1789 se han conservado los grandes principios republicanos de libertad, igualdad y fraternidad, destinados a la humanidad entera, como lo prueba la actividad que despliega en la escena internacional en pro de la democracia y de la paz".¹⁰¹

No podemos soslayar el hecho de que uno de los movimientos sociales de mayor alcance global y con repercusiones sociales, políticas y históricas, no sólo en Francia sino en diversos países del mundo, fue el movimiento estudiantil de 1968 de París, el cual tuvo dos ejes fundamentales que marcaron el rumbo y trazaron el camino a seguir de los movimientos que décadas más tarde comenzaron a surgir: distanciamiento de la izquierda tradicional y conciencia de la problemática global. Como atinadamente señalan historiadores y analistas de aquel mayo de 1968, la movilización que despertó en Francia a raíz de la guerra de Argelia y Vietnam sensibilizó fuertemente a la sociedad, y dejó el terreno fértil para el surgimiento de una nueva izquierda.¹⁰²

⁹⁹ Idem, p. 154.

¹⁰⁰ Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, "Francia y el mundo. Política exterior de Francia", www.france.diplomatie.fr/france/es, sitio de internet de la Embajada de Francia, 2002.

¹⁰¹ Idem.

¹⁰² Red Escolar, "Contexto internacional. Francia, Mayo 1968", <http://redescolar.ilce.edu.mx>, página electrónica de Red Escolar, México, 2004.

3.2.2. La importancia de los movimientos del Norte

En países de Europa el auge y gran desarrollo de las organizaciones sociales se presenta a principios de los años ochenta, aún cuando ya existían varias desde décadas pasadas. Anteriormente se trataba de organizaciones en contra del imperialismo y de las guerras de Vietnam, Corea, Argelia y Centroamérica. También hubo organizaciones en contra de los sucesos de Checoslovaquia y Hungría, mostrando la creciente fragmentación de la izquierda. A éstos se les sumó, a posteriori, las organizaciones feminista, ecologistas, antinucleares y pacifistas. Los viejos y clásicos movimientos clasistas (obrero y de izquierda) se ven cruzados transversalmente de nuevas expresiones de lucha que, no sólo mezclan a sus componentes entre sí, sino que, además, marcan el nuevo fenómeno de convergencias entre los militantes de esos viejos movimientos clasistas con personas (pertenecientes a los nuevos movimientos) provenientes de otros sectores y clases sociales.¹⁰³

Por otro lado, debemos reconocer que antes y después del inicio de los llamados nuevos movimientos sociales en la década de los sesentas, sólo en las naciones del Norte (naciones desarrolladas o de primer mundo) existían las condiciones político, sociales, culturales y económicas para la transformación de opinión pública a movimientos sociales y, por ende, en grupos de ciudadanos que atrajeran la atención por sus demandas, tanto por sus formas de organización como por su accionar. "Uno de los pocos consensos que parecen existir entre los investigadores de los movimientos sociales modernos se ha plasmado en la tesis que vincula el origen de estos movimientos al proceso de secularización de las sociedades occidentales... Los primeros estudiosos de los movimientos sociales eligieron su objeto de análisis impresionados por los profundos cambios que observaban en el seno de la sociedad occidental".¹⁰⁴

Es importante establecer que mientras las naciones del Sur, por ejemplo las latinoamericanas, se resistían a ser gobernados por gobiernos autoritarios y represivos, las sociedades del Norte manifestaban sus opiniones con mayores libertades, aunque tampoco exentas de represión. Sin embargo, una de las características esenciales para el nacimiento y desarrollo de un movimiento social es, sin duda, la libertad de manifestación.

"Sólo en sociedades modernas, en las que la política no se concibe como algo dado y radicalmente separado de la voluntad humana, sino como algo factible, moldeable y expuesto a la creatividad individual y colectiva, son posibles movimientos sociales que pretendan intervenir activamente en el proceso histórico y que aspiren de forma consciente a un orden social radicalmente distinto, a un cambio de raíz".¹⁰⁵

Aquí es importante enfatizar que este ensanchamiento y fuerza cultural y mediática de los movimientos sociales no contempla a los gobiernos comunistas, quienes, vistiéndose con el traje de "pueblo o sociedad civil", impedían la libre manifestación de

¹⁰³ Malinverno, Giuliano, "Organizaciones y movimientos sociales elementos para una reflexión", www.cordobanexo.com.ar, página electrónica de la Universidad de Córdoba, Argentina, 2001.

¹⁰⁴ Ibarra, Pedro; Tejerina, Benjamín (comp.), "Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambios culturales", op. cit. Klandermans, Bert, "La necesidad de un estudio longitudinal de la participación en los movimientos sociales", p. 293.

¹⁰⁵ Idem, p. 293.

pensamiento y de culto, pues, como bien dice Piere Bordiau, "la Unión Soviética nos traicionó".

En este sentido, debemos subrayar que los nuevos movimientos en el Norte se desligan de la conciencia de clase, pues entre sus filas se cuenta una gran pluralidad social, que va desde maestros, estudiantes, trabajadores, feministas, ecologistas, pacifistas y diversos grupos, quienes se pronuncian en contra de un acontecimiento determinado o en contra de un malestar social provocado, generalmente, por alguna imposición gubernamental o, peor aún, por alguna multinacional. Es decir, esta postura se desmarca de aquella que se enrolla en la bandera del proletariado y lucha contra la burguesía; en otras palabras, la nueva izquierda que emana de los movimientos sociales se sabe pragmática, lejos de *El Capital* de Carl Marx (que actualmente sólo sirve para entender una realidad, la del siglo XIX y parte del XX, pues la realidad de las últimas décadas del siglo anterior y principios del XXI ya rebasó cualquier entendimiento que pudieran haber tenido los teóricos comunistas).

Como podemos ver, la realidad y contexto en los países del Norte es diferente a la del Sur y, por ende, la comprensión de la nueva realidad global es diferente. Sin embargo, en este apartado buscamos mostrar por qué los ciudadanos de los países desarrollados son importantes en el contexto de la resistencia global.

3.2.3. ¿Y qué pasa con los movimientos sociales del Sur?

Como ya se mencionó, los movimientos altermundialistas varían dependiendo de la ubicación geográfica donde estos se desenvuelvan. No son las mismas demandas y formas de resistencia en el Norte que el Sur.

Primeramente, y para comenzar a distinguir las diferencias entre los actores sociales en el Norte y en el Sur citaremos a Alan Touraine: "... el movimiento social es más que un grupo de interés o un instrumento de presión política; pone en cuestión el modo de utilización social de recursos y modelos culturales"¹⁰⁶. Es decir, los movimientos latinoamericanos buscan cuestionar un modo específico de sociedad y cultura, esto nos acerca más al punto hacia donde buscamos dirigimos.

Hay quienes aseguran que los movimientos de América Latina no pueden considerarse políticos, sino culturales. "Muchas de las afirmaciones de las teorías europeas y estadounidenses son completamente erróneas para América Latina. En primer lugar, existe una gran diferencia entre el carácter de los regímenes políticos de las dos regiones: democráticos en Europa y EU, y autoritarios en América Latina. En segundo lugar, las disparidades en los niveles de desarrollo, bienestar y educación de sus respectivas poblaciones son obvias y dramáticas".¹⁰⁷

Asimismo, remata la misma autora de la cita anterior, "...una de las metas que los movimientos latinoamericanos comparten con los europeos es la transformación de la cultura (aunque la cultura que se busca transformar sea distinta). Sin embargo, esto no debe conducir a un análisis que ignore las enormes diferencias sobre ideología, metas, modos de organización y base social de cada región".¹⁰⁸

Antes de dar la voz a los actores sociales en México, no debemos ignorar un hecho de enorme importancia: "Es un hecho que la noción de un centro ha desaparecido, por así decirlo, puesto que hay varios centros, pero la diferencia entre el Norte y el Sur sigue siendo enorme, por ejemplo, gran parte de los recursos del Sur siguen yendo al Norte. Esto es importante para los movimientos sociales, y acelera su transformación en un fenómeno transnacional".¹⁰⁹

También, es importante no olvidar que dentro de los movimientos existentes en las naciones ricas y en las pobres hay una diferencia, quizá no muy analizada, pero sí fundamental en el desarrollo ideológico y logístico de éstos. En las naciones del Norte los actores son, generalmente, pertenecientes a la clase media; en cambio, en el Sur, éstos son, en su mayoría, emanados de las clases obreras.

Esta última diferencia es sustancial y trascendente al momento de analizar el movimiento altermundialista como un todo, pues las demandas, las necesidades y, por

¹⁰⁶ Touraine, Alain, "¿Podremos vivir juntos?", op. cit., p. 100.

¹⁰⁷ Mascott, Ángeles, "Cultura política y nuevos movimientos sociales", op. cit.

¹⁰⁸ Idem.

¹⁰⁹ Ibarra, Pedro; Tejerina, Benjamín (comp.), "Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambios culturales", op. cit. Melucci, Alberto, "La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria" p. 369.

supuesto, la cosmovisión de unos y otros es diametralmente opuesta, ya que, fundamentalmente, los primeros no creen en la metanarrativa y buscan transformar al mundo desde abajo, desde una visión más posmoderna (sentido del humor, desenfado ante la vida, compromiso social intermitente); en cambio, los movimientos del Sur creen en el discurso marxista como medio para la liberación y el cambio social, el cual va de abajo hacia arriba, "el proletariado" arrancándole el poder a la "burguesía".

Pese a estas importantes diferencias, los movimientos del Sur y del Norte comparten un mismo fin común: la resistencia en contra de la explotación y los atropellos globales, háblese de trasnacionales o gobiernos (como fue unidad planetaria en contra de la ilegal invasión de EU en Irak).

3.2.4. Y en México, ¿altermundialistas o globalifóbicos?

Si bien no hay discusión acerca de que el origen de los nuevos movimientos sociales, y en particular del movimiento contrario a la globalización neoliberal se dio en Oventic, Chiapas, durante los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, esto resulta ser más una ironía que un orgullo.

Por qué señalamos lo anterior, porque resulta que dentro de la sociedad civil mexicana existen dos grandes vertientes: las ONG, perfectamente organizadas, con recursos y personas; y los grupos llamados (como ellos mismos lo hacen) "colectivos", que buscan estrategias muy específicas y poco convincentes ante la sociedad.

"De manera muy esquemática puede decirse que en el altermundismo mexicano conviven de manera problemática dos campos. De un lado, una serie de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) con años trabajando en el mundo de la cooperación internacional, dotadas de infraestructura, personal profesional y financiamiento; frecuentemente forman parte de redes transnacionales más amplias. Del otro, un archipiélago de colectivos juveniles sin estructura estable, muchos de vocación contracultural y sin recursos económicos."¹¹⁰

Recordemos que las ONG, desde su trinchera, también luchan por causas globales y de protección internacional, además de que muestran una jerarquización de puestos, una división de funciones y un accionar grupal específico. Además, se encuentran íntimamente ligadas con sus oficinas generales (en Ámsterdam, Londres, Berlín y otras ciudades), las cuales discuten los temas de sus campañas, y las acciones a seguir y pasos inmediatos de sus "sucursales".

Además, algunas, de forma indirecta y otras de manera directa, reciben recursos de gobiernos nacionales o de políticos o partidos políticos, lo cual, en algunas en ocasiones, les evita comprometerse a fondo con algunas de sus metas.

Lo anterior lo reiteramos para mostrar (con información incluida más adelante) las amplias diferencias que existen entre los movimientos sociales y las ONG, y no confundir unas con las otras.

Antes de hablar de los movimientos sociales mexicanos, debemos aclarar que, dentro de éstos, no consideramos a las agrupaciones sociales, frentes populares, sindicatos, asambleas de barrios, campesinos en demandas de tierras, solamente nos avocamos a analizar los movimientos que plantean un cambio de rumbo en el mundo (y no por menospreciar a los demás, sino porque aquellos no entran en el presente análisis), una política global más justa, otro lugar donde vivir: un mundo donde quepan otros mundos.

¹¹⁰ Hernández, Luis, "El altermundismo mexicano", www.rebelion.org, revista electrónica Rebelión, México, 10 de junio de 2004.

Así pues, iniciamos asegurando que los llamados colectivos mexicanos o movimientos sociales carecen, en su mayoría, de recursos para financiar proyectos o acciones con los que buscan atraer la atención de la sociedad acerca de sus demandas. Asimismo, sus centros de reunión siempre son espacios prestados (un salón, una iglesia, un café, una bodega, una oficina) y sus reuniones son impuntuales, desorganizadas, herméticas y, en general, con limitadísima participación externa.

Cabe señalar que estos movimientos carecen de cualquier homogeneidad, pues son híbridos que se unen en diferentes manifestaciones y comparten objetivos específicos, pero que, fuera de estas acciones, son entes aislados y ensimismados dentro de sus propias inercias (darkis, punks, anarcos, leninistas, marxistas, internacionalistas, trotskistas o universitarios).

Sin embargo, y pese a estas carencias, limitaciones y diferencias, los colectivos comparten un objetivo en común: el rechazo a la globalización neoliberal y a la forma de vida consumista que ella impone. Para lograrlo, y aún bajo sus propias sinergias, buscan cobijarse dentro del internacionalismo, lo contemporáneo y lo genuino. "Combinan el estudio, la reflexión, el arte y la acción política. Fundan bibliotecas, dan conferencias y se reúnen regularmente. Hacen todo aquello que la izquierda partidaria abandonó hace años para dedicarse a organizar elecciones. Su ideología es abierta y la gran mayoría considera que la resistencia civil pacífica es una forma de lucha importante"¹¹¹.

Debemos concluir asegurando que, aunque estos colectivos carecen de organización dentro de ellos mismos, todos luchan por un mundo mejor (el conflicto entre estos se da al iniciar la discusión acerca de cómo iniciar o concluir determinada manifestación, cómo reunir los recursos para el "toquín" posterior al evento principal... en general los "cómo" de toda acción que conlleva a manifestarse).

Sin embargo, la lucha de la nueva izquierda ya no es por el poder, sino por cambiar el mundo desde abajo, por ello, creen que otro mundo es posible.

¹¹¹ Idem.

3.3. Altermundialistas e internet: matrimonio a la medida

Ya que en el apartado anterior hablamos de la falta de recursos en algunos movimientos y sus respectivas formas de resistencia, una nueva tecnología se ha convertido en el centro de la propaganda de colectivos, del intercambio de ideas entre unos y otros, y en el medio para transmitir el mensaje: internet.

La red se ha convertido en una bandera de la difusión de ideas, mensajes, manifestaciones, invitaciones, pensamientos y, en muchas ocasiones, en el lugar de encuentro entre los colectivos.

Gracias a esta tecnología fue posible el primer encuentro contra el liberalismo en Chiapas y el posterior nacimiento del Foro de Porto Alegre, así como también lo fue para la primera manifestación mundial, la oposición global en contra de la invasión de Irak por parte de EU.

Es por ello que el término de "globalifóbicos" es, además de incorrecto, absurdo e inapropiado, pues, si algo caracteriza al nuevo movimiento altermundialista, es su disposición a utilizar esta nueva tecnología y los alcances globales que ella le permite.

3.3.1. Ventajas para los movimientos mexicanos

Para los colectivos mexicanos, internet no ha sido diferente que para el resto de movimientos mundiales. Este nuevo medio les ha permitido encontrarse con una ventana que permite entrar a un mundo sin fronteras; aunque, en especial, para los colectivos mexicanos es una herramienta de denuncia y oposición en contra de las políticas gubernamentales instruidas en diferentes partes de la República.

Cabe resaltar que los *e-mail* se han convertido en la forma más importante y significativa de comunicación y encuentro entre las diversas organizaciones y colectivos. Por ejemplo, gracias al correo "organizaciones_sociales" (al cual se puede inscribir todo aquel que quiera recibir información de decenas de movimientos sociales), los afiliados son informados acerca de las propuestas, denuncias, acciones y demás ideas que otras organizaciones quieren hacer públicas y compartir.

En este enlace es muy común recibir una invitación a conferencias por parte del CGH; un escrito de Ignacio Ramonet, difundido por ATTAC; una denuncia de violación de los derechos humanos de presos políticos, como la que viene realizando el Comité de los Hermanos Cerezo; una conferencia internacional sobre los campesinos en México, por parte del Comité de Enlace Latinoamericano y Caribeño; una denuncia de la represión por parte de los cuerpos policiales en contra de una manifestación, de la Alianza Social Continental; incluso, se reciben correos enviados desde la sierra colombiana por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Así pues, las ventajas de internet para los movimientos sociales mexicanos, como también lo son para los globales, son innumerables. Sin embargo, la misma apertura de internet representa una desventaja para las propias organizaciones, ya que, con sólo inscribirse, puede ingresar gente que no comparta estas ideas y sólo lo haga para vigilar las posturas "no correctas o inapropiadas" de estas organizaciones (de ahí el hermetismo, e incluso hostilidad, en contra de un invitado no conocido que se presenta en una asamblea que discute acerca de la próxima manifestación o acción de resistencia).

Pese a estos riesgos naturales en un "continente" sin leyes, internet ha ofrecido lo que ninguna otra tecnología había permitido: la libre difusión e intercambio de ideas.

Finalmente, podemos asegurar que este nuevo medio es la herramienta más importante que han tenido los nuevos movimientos sociales, ya que, en un mundo donde los medios de comunicación obedecen a intereses específicos y particulares, internet se ha convertido en el oasis de la libertad de expresión y de la difusión libre de pensamientos, que van desde políticos, sociales, culturales y económicos. Y, parecería por la cantidad de mensajes diarios que se reciben y envían (más de 20 diarios, tan sólo dentro de la organización virtual "organizaciones sociales") los colectivos y organizaciones mexicanos han comprendido que la red llegó para quedarse y, si la globalización inició siendo económica, ahora también lo es social y cultural.

3.4. La sociedad civil global se consolida

Como nunca antes en la historia del hombre, el mundo es gobernado por un racimo de organizaciones transnacionales y gobiernos: Como nunca antes también, las decisiones que toman unos cuantos influyen de manera decisiva en las vidas privadas de millones de habitantes del planeta.

El fin de la Guerra Fría acarrió para el mundo una serie de cambios económicos, políticos y sociales que pocos se hubieran atrevido a presagiar años antes. Este contexto, acompañado del nuevo proceso histórico conocido como globalización, puso en jaque a toda una corriente de pensamiento: la izquierda, que dio pie a que algunos, como Francis Fukuyama, se atrevieran a decir que vivimos el fin de las ideologías y de la misma historia.

Ante ello, el pensamiento único, y el capitalismo en su conjunto, se desbordaron sobre la humanidad, proclamándose como los vencedores de la nueva era (posmodernismo, era de la información, globalización, segunda modernidad) y con el derecho de homogeneizar al mundo en torno al consumismo.

Este escenario se vio trastocado con la irrupción del EZLN en 1994 y sus posteriores encuentros intergalácticos en contra del neoliberalismo, además de su difusión e interconexión por medio de internet, lo cual abrió una brecha, no sólo generacional, sino también histórica, de pensar en otro mundo, en un lugar donde la política global fuera criticada con las mismas herramientas que ella utilizaba; todo esto bajo la consigna de desdefiar el *establishment* imperante.

Fue así como el descontento social en contra de la dirección que tomaba el mundo, y contra las políticas del FMI, del BM, de la OMC, de EU, de las transnacionales y su sometimiento del mundo, fueron cada vez más cuestionadas, pues sobre ellas se alza una pobreza lacerante que afecta a miles de millones de individuos.

Es en este contexto donde surgió la "Batalla de Seattle", desencadenando una serie de manifestaciones sociales y culturales en contra de los poderosos del mundo en cualquier rincón del planeta donde estos se presentan.

Este movimiento contrario a la globalización neoliberal se fortalece con la necesidad de decir ¡ya basta!, al rumbo hacia donde se encamina la civilización, y creer que es necesario dar un golpe de timón y virar el rumbo global.

Si bien es cierto que este planteamiento es utópico, ¿existe otro camino para no sólo imaginar un mundo donde quepan otros mundos, y donde exista una globalización que responda a las necesidades y carencias de un planeta lastimado por la injusta distribución de la riqueza y del poder? Los altermundialistas no creen que exista, y por ello salen a las calles e intercambian información por medio de internet, para mostrar y difundir su oposición al actual modelo económico global.

Finalmente, cabe destacar que el grueso de los altermundialistas no son académicos, economistas, corredores de bolsa, inversionistas, empresarios, periodistas; son jóvenes que saben que el mundo no marcha por buen camino, que la política económica no es la adecuada, porque lo ven y lo perciben en su vida, y que el planeta

está lleno de discriminación e injusticia; también saben que de seguir así, el hombre será capaz de destruir al propio hombre, y no hablamos de siglos para que esto suceda.

3.4.1. ¿Qué se logró con la protesta de Génova?

Año y medio después de Seattle, del otro lado del Atlántico, la ciudad italiana de Génova se convirtió en parteaguas para el movimiento contrario a la globalización neoliberal.

Tras el estupor mundial ante el poder de convocatoria y de organización que mostraron los altermundialistas durante las dos lluviosas jornadas en Seattle, las manifestaciones siguieron creciendo progresivamente y, con ello, la dureza en las medidas de seguridad impuestas por los organizadores de los eventos en cuestión.

Tras aquel noviembre de 1999, prosiguieron movilizaciones en cualquier encuentro que reuniera a funcionarios internacionales para tratar temas globales. Así, las convocatorias fueron cada vez más numerosas (aunque no necesariamente más organizadas), y los gobiernos comenzaron a responder con más fuerza pública y con más garrotazos para los manifestantes.

Como en todo ciclo, existe un principio, un desarrollo, un clímax y un final, y la Cumbre del G-8 en Génova, en julio de 2001, encontró al movimiento contrario a la globalización neoliberal en su punto más alto, es decir, en su momento de mayor convocatoria y compromiso de los activistas, además de situarse en uno de los países con mayor convocatoria a la disidencia: Italia, centro geopolítico de Europa Occidental (ello por ser una ventana hacia el Mediterráneo y, con ello, hacia el Medio Oriente y Europa del Este).

La reunión anunciaba una batalla campal, con impresionantes medidas de seguridad por un lado, y con casi 300 mil manifestantes por el otro. En el papel, el grupo de naciones más desarrolladas del mundo (EU, Francia, Gran Bretaña, Italia, Alemania, Japón, Canadá y Rusia) se proponía a tratar temas como la pacificación de Medio Oriente, las crisis regionales, especialmente en los Balcanes y en África, y los problemas en las economías de los países emergentes, como Argentina y Turquía.

Sin embargo, el encuentro fue opacado por las extremas medidas de seguridad del gobierno de derecha de Silvio Berlusconi y con la consecuente represión de los manifestantes, que se saldó con la salvaje muerte de un joven (Carlo Giuliani, de 23 años, quien, tras ser asesinado de dos balazos en la cabeza, fue arrollado por una patrulla), 400 heridos y la detención de 126 activistas.

Además, debemos recalcar que, pese al impresionante operativo, la cumbre se desarrolló en un barco, lo que dio origen a que el mundo se mofara de los poderosos quienes, para "tomar las decisiones que el planeta necesita", deben esconderse en alta mar y en medio de un operativo de seguridad jamás implementado para una reunión de este tipo.

Aunque inicialmente los altermundialistas se anotaron una victoria al acorralar a estos presidentes o jefes de gobierno, reunidos lejos de tierra firme para no ser interrumpidos, el movimiento tenían la consigna de mostrar su fortaleza y protestar en contra de la economía mundial y la injusta distribución de la riqueza; sin embargo, el

movimiento se encontró en estado de "shock" ante la violenta represión; y las asambleas y manifestaciones alternas al encuentro quedaron en segundo término.

El horror internacional que causó la sangre en las calles de este puerto italiano y la difusión global del mismo suceso, en gran medida gracias a internet, provocaron que el grupo el G-8 acordara abrir espacios de discusión para la sociedad civil y gobiernos subdesarrollados a partir de los siguientes encuentros.

Si bien es cierto que foros de discusión alternos a las cumbres de los poderosos del mundo (no sólo del G-8, sino en cualquier encuentro de discusión global) y los invitados a éstos son aún marginales, es innegable que la medida representó un nuevo triunfo para el movimiento altermunadialista que, al menos, consiguió que su voz hiciera eco y que los gobiernos y grupos más poderosos del planeta, incluidos los medios de comunicación, reconocieran la participación pacífica de estas organizaciones y su intención de mostrar que el futuro del planeta debe ser revisado; a partir de Seattle, pero concretamente desde Génova, el movimiento altermundialista se consolidó como la voz del otro, del grito que rompió el silencio.

Obviamente, el sonado caso de la cumbre del G-8 en Génova no hubiera sido capaz sin dos temas esenciales: internet y la represión. A continuación transcribimos un fragmento de *Starhawk*, del colectivo italiano ZNET, quien fue testigo de la golpiza de altermundialistas en el puerto italiano.

Yo estaba allí cuando los carabinieri asaltaron el Centro IndyMedia y el colegio Díaz, en Génova, al final de las protestas en contra de la reunión del G-8... Escuchamos los alaridos y los gritos, no podíamos salir por la puerta, corrimos y nos escondimos, temiendo por nuestra vida. Los policías finalmente nos encontraron, pero tuvimos suerte. En el edificio se encontraba un diputado, y habían llegado los abogados y los periodistas de los medios. Había alguna oscura razón legal por la que la policía podía ser disuadida. Se retiraron... Pero nada podía salvar a nuestros amigos de la acera de enfrente, en la escuela donde la gente estaba durmiendo y donde se alojaba una de las secciones de los Medios Independientes. La policía entró; los medios y los políticos se mantenían afuera. Y golpearon a la gente. Golpeaban a la gente que estaba durmiendo, que levantaba los brazos en un gesto de inocencia y gritaban "¡Pacifistas! ¡Pacifistas!" Golpearon a los hombres y a las mujeres. Rompieron huesos, pulverizaron dientes y cabezas. Dejaron sangre en las paredes, en las ventanas, un charco en cada lugar donde la gente había estado durmiendo. Cuando terminaron con su trabajo, llegaron las ambulancias. Durante toda la noche observamos desde la acera de enfrente cuando sacaban las camillas y llevaban a la gente al pabellón carcelario del hospital o simplemente a la cárcel. Y en la cárcel, muchos de ellos fueron nuevamente torturados, en habitaciones con cuadros de Mussolini en la pared... Esto sucedió realmente. No en 1930, sino en la noche del 21 de julio y en la madrugada del 22 de julio de 2001. Y la mayoría de las víctimas están todavía en el hospital o en la cárcel mientras escribo esto cuatro días mas tarde. No soy un periodista de investigación, sólo soy un activista.

3.4.2. Globalifílicos vs altermundistas: Davos vs Porto Alegre

Tras la consolidación del altermundialismo en Génova, donde mostró un poder de convocatoria nunca visto, llegaría el momento para que el movimiento midiera su fuerza en un foro paralelo a un encuentro desarrollado por los poderosos del mundo, pero esta vez no en las calles blindadas de la ciudad donde se desarrollaría dicha reunión, sino en su propia sede, y ante sus propios medios y organización. Fue así como se creó El Foro Social Mundial de Porto Alegre, en plena oposición al Foro de Davos, la discusión que las potencias económicas -entiéndase gobiernos y empresas- llevan acabo y donde discuten acerca de la política económica planetaria.

Primeramente, debemos empezar por describir qué son ambos eventos, antes de entrar de lleno a la comparación y resultados de los foros.

La primer conferencia de Davos, Suiza, fue convocada en 1971, y tuvo, desde el primer momento, la finalidad de ser un lugar de encuentro entre los ricos del mundo: presidentes de las naciones más desarrolladas, directores de los más grandes bancos y corporaciones, líderes políticos, figuras clave en los medios; todos, reunidos con el fin de consultarse para homogeneizar una retórica propia y coordinar estrategias, fundamentalmente económicas.

Luego de la caída soviética, la victoria de la Revolución conservadora de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, y el inicio de la última década del milenio, la reunión anual parecía sorprendentemente exitosa. La retórica del desarrollo sustentable había sido remplazada, y exportada a todo el mundo, por la retórica de la globalización, para la cual, se aseguró, no había alternativa posible.

Sin embargo, Davos comenzó a tener problemas en 1998, luego de ventilarse diferencias en su propio seno. El Acuerdo Multilateral de Inversiones (protocolo que buscaba enaltecer las inversiones extranjeras dejando a un lado derechos civiles, laborales y humanos de los trabajadores), discutido en secreto, fue hundido en 1998, en gran medida debido a la oposición de Francia; ello representó el primer golpe a Davos.

Al año siguiente, en Seattle, una inesperada coalición emanada de la sociedad civil estadounidense se manifestó en contra del lanzamiento de una nueva ronda de pláticas de la OMC; encuentro que terminó con el sabotaje y la cancelación del mismo.

El suceso, como ya hemos hablado en apartados anteriores, significó una importante victoria para un grupo de colectivos, organizaciones y de la propia sociedad civil, aglomerados bajo un solo grito: no a la globalización neoliberal. Este conglomerado, malamente conocido como globalifílicos (término acuñado en 2000 a Ernesto Zedillo), derivó en una cascada de protestas, en Quebec, Niza, Praga y Génova, todas ellas exitosas, pues lograron que los medios de comunicación voltearan a ver lo que acaecía en las calles cercanas a las propias reuniones oficiales.

En este contexto surge, en 2001, el Foro Social Mundial de Porto Alegre, evento organizado por un comité de entidades de Brasil. El objetivo fundamental de este encuentro fue, desde su gestación, oponerse y ser el contrapeso a la reunión de Davos.

En su primer año, el FSM contó con la participación de 20 mil asistentes, de 117 países, los cuales participaron en 104 conferencias y cientos de talleres.

Un año después, en 2002, tuvo lugar la segunda edición del Foro Social Mundial, el cual oficializó su compromiso de celebrarse anualmente como alternativa al Foro de Davos. En esta ocasión contó con la participación de más de 123 delegados, 4,909 organizaciones de 87 países y alrededor de cien participantes en general provenientes de todos los rincones del planeta (aunque en mayor parte de países del Norte), quienes confirmaron su validez y vocación internacionalista.

3.4.3. El impacto de Porto Alegre en los medios internacionales

La idea del FSM fue, desde su creación, tener un espacio global de encuentro para la reflexión, el debate democrático de ideas y la búsqueda y construcción de alternativas de quienes se oponen en el mundo a la globalización neoliberal, al dominio del capital y en contra de toda forma de imperialismo. Bajo su proclama "Otro mundo es posible", y su idea plasmada en documentos finales al término de los encuentros (2001-2002), el Foro se comprometió en la búsqueda y construcción permanente de alternativas de carácter mundial, cuyas vías buscan contraponerse al neoliberalismo, dirigida, como ya se ha mencionado, por las grandes transnacionales y los gobiernos más ricos del mundo.

Gracias a la resistencia y determinación del altermundialismo durante manifestaciones y anteriores, el FSM se hizo de su propia voz en oposición al Foro de Davos y contó, al igual que el foro de los ricos, con espacios privilegiados en los medios internacionales. Incluso, la prensa global, como la BBC, tituló (el miércoles 22 de enero de 2002): "Davos/Porto Alegre: abren los foros". Así, uno de los objetivos del altermundialismo y del FSM se cumplió: ser escuchados, difundidos y atendidos masivamente.

Aunque el FSM logró su objetivo: ser percibido a nivel internacional como "el otro", como el interlocutor de quienes no comparten la de globalización actual; también quedan muchos pendientes y, entre ellos, dos principales: el primero sería el hecho de mantenerse como un foro abierto a las ideas y sostener la masiva participación que lo ha caracterizado; y, en segundo lugar, conciliar aún más las diferencias para ser un mismo bloque y una misma voz ante los poderosos, quienes, más temprano que tarde, deberán escuchar la voz de quienes no desean seguir siendo vistos como una cifra más en la globalización, sino como personas que pueden dormir y soñar con un mañana mejor.

Finalmente, nos quedamos con la frase que el presidente brasileño Luiz Inacio Lula da Silva (único participante y orador en ambos foros) pronunció en el Foro de Davos en 2003: "Quiero invitar a todos los que aquí se encuentran, en esta montaña mágica de Davos, a mirar el mundo con otros ojos".

3.5. El gran gandalla ataca de nuevo: EU

El 27 de febrero de 1933 Hitler era Canciller del Reich alemán, el presidente era el mariscal Von Hindenburg y el partido nazi era mayoritario en un parlamento presidido por Goering. En ese día, los parlamentarios estaban en receso cuando inició un incendio en el Parlamento. Tanto Hitler como Goering llegaron prontamente a la escena del crimen y Goering, de inmediato, acusaron a los comunistas de ser los autores del incendio. Bajo presión del partido nazi, alegando que se estaba iniciando un golpe comunista, el anciano mandatario firmó un decreto de suspensión de garantías.

Esto dio lugar a que los nazis lograran su tan ansiada supresión de la libertad de expresión, sometiendo a los medios a control, censura e incluso cierre. Si bien no se clausuró de inmediato al partido comunista, se procedió al arresto masivo de sus militantes en todo el territorio alemán.

A través de la historia, se ha especulado acerca de la autoría del Partido Comunista en tan escandalosa acción delictiva, pues nunca se comprobó la autoría y culpabilidad de éstos. Sin embargo, el hecho (conocido como Reichstag) tuvo importantes consecuencias: la eliminación de libertades en Alemania y la disolución del Partido Comunista; y, por ende, el inicio de un gobierno fascista y la idea de un imperio que, bajo la idea de la "Gran Alemania" extendió la guerra y el terror por toda Europa y provocó la muerte de millones de seres humanos.

Este pasaje no es un hecho anecdótico, sino un acontecimiento histórico que describe el principio de un régimen fascista que llevó al mundo al borde del abismo y que, de no ser porque carecía de bombas nucleares, la historia podría ser contada ahora mismo de otra manera.

La mañana del 11 de septiembre de 2001, justo a la hora en que EU se preparaba para iniciar otra jornada laboral, los noticieros matutinos interrumpieron su programación anunciando la colisión de un avión en contra de una de las dos torres gemelas del World Trade Center de Nueva York; minutos más tarde ocurrió otro ataque, con lo cual los dos edificios cayeron ante el asombro del mundo entero.

Eso no fue todo, en medio de la confusión, se anunció que otro aparato se había impactado en contra del Pentágono; y uno más, sin quedar claro cómo ni dónde (con las contradicciones más inverosímiles), se había desplomado en el estado de Pensilvania.

Luego de esa jornada, acompañada de la campaña de propaganda mediática más desmedida en la historia de la humanidad, siguió un silencio que sólo dejaba escuchar los tambores de guerra provenientes de Washington.

Las pruebas y el paralelismo con el caso nazi sobran, son evidentes (las fotos que muestran que ningún avión se estrelló en contra del Pentágono, sino más bien una bomba estalló desde dentro del mismo edificio; las constantes contradicciones del presidente George W. Bush y su vicepresidente Dick Cheney durante y después del 11 de septiembre; las secretas investigaciones en torno a los "atentados" y el porqué no se procedió a indagar a fondo sobre los mismos ataques): un Estado dominado por un grupo (petroleros texanos ambiciosos y sedientos del crudo mundial) que busca, por medio de un "ataque en su contra", responder de forma desmedida a la "agresión" de la que fueron

objeto: violando y coartando las libertades sociales, económicas, políticas y culturales del pueblo estadounidense y, en buena medida, de gran parte del planeta.

El mundo tuvo que mirar como la nación más poderosa de la historia se embriagaba de patriotismo y de odio y, al igual que el régimen nazi, palomeaba a los "malos" y aprobaba a los "buenos".

Así, EU dio inicio a sus "guerras preventivas" en contra de naciones empobrecidas, que tenían como principal crimen ser ricas en gas o petróleo, y creó un sistema de terror en sumo parecido al que 70 años antes encabezaba una pandilla de alemanas agrupados en el Partido Nacional Socialista.

3.5.1. El terrorismo como pretexto

Tras los ataques del 11 de septiembre, Bush logró lo que no había conseguido en las urnas, legitimar su presidencia, luego de la polémica elección que perdió y que alcanzó por medio de una decisión judicial.

Además, cabe recordar que el mandatario de EU, desde antes de los incidentes de 2001, se rodeó de un grupo de neoconservadores y desairó en repetidas ocasiones la construcción de leyes globales, como el Protocolo de Kioto, la Corte Penal Internacional, la puesta en marcha del proyecto de misiles, conocido como "La guerra de las galaxias" (reiniciando la carrera armamentista), el Acuerdo de No Proliferación Nuclear.

Regresando al tema de los ataques, la explicación convencional era que, después de los atentados, la venganza estadounidense sería en contra de las bases de apoyo del grupo fundamentalista islámico Al Qaeda, en Afganistán; sin embargo, al poco tiempo la Casa Blanca mostró los dientes e inventó (como ha quedado plenamente comprobado) que Irak y Saddam Hussein eran un peligro para EU y para la humanidad.

Como es conocido, EU ocupó Afganistán y al poquísimo tiempo inició una impresionante movilización militar hacia Irak, al tiempo que continuaba la construcción de argumentos falsos en contra de Hussein.

Pero, y a todo esto, ¿dónde estaba la sociedad civil mundial? Luego del ataque en Afganistán y la intención estadounidense cada vez más clara de secuestrar a una nación (Irak) para apoderarse de su petróleo, la sociedad civil global se movilizó por doquier logrando el 15 de febrero de 2003 la manifestación más grande jamás vista; se celebró en centenares de ciudades y con participaciones masivas (el diario español *El País* calculó 30 millones de ciudadanos alrededor de todo el mundo diciendo "No a la guerra contra Irak"); sin embargo, el 19 de marzo Bush y Tony Blair lanzaron su brutal ataque en contra de la nación árabe.

Así, luego de esta aventura bélica y de la reacción de la sociedad civil internacional, sacamos algunas conclusiones. Primero, pese a la necedad de Washington de hacer a un lado el "nuevo (des)orden internacional", la sociedad global supo organizarse en torno a un pilar del altermundialismo: el humanismo. Claro, esto no repara los muertos en Afganistán ni Irak, pero sí da herramientas a los próximos gobernantes estadounidenses de qué es lo que no deben hacer, pues, si bien es cierto que EU es la única potencia, el descontento internacional deberá ser aprovechado por los rivales de los neoconservadores, quienes no salvarán al mundo de la crisis en la que se encuentra, ni repararán de inmediato la imagen de Washington, pero sí podrán resarcir parte de los destrozos globales de la administración de Bush. Lo anterior partiendo de la premisa de que nadie, incluso EU, puede vivir aislado en un mundo interconectado, así que necesitan alianzas y acuerdos globales para lograr sus propios fines.

En segundo lugar, la "guerra contra el terrorismo" hizo, entre otras cosas, desviar la atención del altermundialismo, pues si bien es cierto que el hambre y la injusticia global es un problema, las bombas y la destrucción de países también lo es.

En este sentido, y luego de las ruinas dejadas en Irak (con una resistencia galopante y una guerra que cada vez se toma más violenta), los movimientos sociales

comienzan a recomponer el rumbo de su gestación y lentamente comenzarán a iniciar las protestas, cada vez más organizadas y contundentes en contra del neoliberalismo.

Sin embargo, al menos hasta el 2 de noviembre de 2004, la principal batalla de la sociedad civil global no será en contra de las organizaciones internacionales, las multinacionales o las medidas neoliberales de gobiernos locales, sino en contra de la reelección de George W. Bush, ya que ésta no solamente incumbe a los estadounidenses, sino a todo el mundo, ya que las políticas del Tío Sam son aplicadas alrededor del planeta. Además, no sólo estamos ante una opción de gobierno, sino frente a la historia, pues, como alertamos anteriormente con el ejemplo nazi, el mundo podría encaminarse hacia su propia destrucción y hacia un régimen de terror, basado en los intereses e ideas fascistas de unos cuantos (que pueden ocasionar daños irreparables para el futuro global); así que, es hora de que la sociedad civil se manifieste y despierte al único que puede vencer a George W. Bush: la propia sociedad civil estadounidense.

*La revolución no empieza en las calles y en los muros;
en las calles y en los muros continúa,
pero en realidad empieza en la mente y en el corazón .*

Mario Benedetti

Tras la caída del muro de Berlín y del Bloque soviético, se nos aseguró que había vencido el mundo libre, y que el socialismo había muerto y sólo quedaba la homogeneización del mundo (¿o tendremos que decir la estadounidense?).

En este sentido, se erigieron como los grandes triunfadores, además de EU, el FMI, el BM, la OMC, la OCDE, quienes comenzaron aplicando al planeta sus recetas económicas sin oposición alguna.

Asimismo, empezamos a ver a MTV para enterarnos qué grupos eran buenos y cuáles no; igual como ocurrió con Hollywood, que comenzó a saturar con sus películas las salas de cine de cualquier ciudad.

Ni hablar de otros temas, pues la globalización nos enseñó a bailar con Britney Spears y los Back Street Boys, a reír con *Friends*, a gozar con *Sex and the City* y a apasionarnos con el *Super Bowl*.

Igualmente, CNN "no abrió los ojos" para mostrarnos que los árabes son una horda de salvajes que sólo buscan socavar y hacer daño a nuestra sociedad abierta; la nueva historia (escrita desde EU) también nos inculcó que los judíos han sufrido durante siglos y por ello tienen derecho a robarle tierras a los palestinos y asesinarlos en una limpieza étnica que contemplamos con la vara de la justicia estadounidense...

Ante este escenario, cabe preguntarnos ¿el mundo está mal? No, los que están mal son los que lo gobiernan, económica y políticamente, ellos son los que han llevado al planeta al borde del abismo, ellos son quienes han desdeñado a la historia para repetirla, son ellos quienes no han escuchado el silencio de quienes gritan pidiendo justicia, alimento, respeto y dignidad. Ellos son quienes están equivocados, y no el mundo que ha sido secuestrado por las ambiciones económicas de unos cuantos, haciendo de éste una gran empresa que pueden defraudar, mandarla a la bancarrota y liquidarla a su antojo.

Si bien es cierto que la globalización es un proceso histórico que no podemos revertir, también lo es el hecho de que la historia del hombre la construye éste. El anterior planteamiento fue iniciado a nivel global, pocos años después del colapso soviético (y cuando comenzó a difundirse la idea del fin de la historia), por un grupo de indígenas chiapanecos conocidos como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Aunque la irrupción del EZLN en 1994 tuvo un tinte marxista, el zapatismo supo aprovechar su papel en la historia y las herramientas que la globalización le prestaba para iniciar un movimiento y una resistencia global que despertó la conciencia mundial sobre el rumbo equivocado que estaba siguiendo el planeta.

Si los flujos de capital mostraron que podían moverse libremente por un mercado interconectado que no tenía fin; también lo fue para el zapatismo, que utilizó la internet, una de las mejores herramientas que ha dado la globalización, para proyectar la idea de

que otro mundo era posible y el neoliberalismo era un modelo económico sin lado humano que castigaba a las mayorías (a quienes se les imponían las decisiones de unos cuantos).

Por medio de esta tecnología supo comunicarse y relacionarse con diferentes organizaciones globales que compartían la misma inquietud y, como se explicó en capítulos anteriores, así fue como se gestó el movimiento contrario a la globalización neoliberal, mismo que comenzó a tejerse por medio de la red, construyendo una serie de alianzas que le llevaron a lo que es en la actualidad: una voz reconocida mundialmente por representar el grito del otro, del que siempre ha sido callado por el hambre, la injusticia y la marginación.

Dentro de esta nueva estrategia (político-social-cultural) orientada a hacer visibles el malestar y los conflictos latentes, y con el fin de ir construyendo nuevas subjetividades colectivas con una vocación antagonista a los poderosos del mundo, estos movimientos se vieron obligados a hacer política no institucional, la cual ha obligado a los partidos políticos a redefinirse ante los temas que estos ciudadanos del mundo plantean.

Las demandas, aunque generales, tienen como punto de encuentro el bienestar del planeta y de los ciudadanos que en él habitan; es así como el altermundialismo, cada vez más difundido y conciente de la nueva realidad histórica que le corresponde jugar en el tablero mundial, comenzó a arrojar una cascada de manifestaciones y propuestas que reivindican sus acciones; medidas como: la condonación de la deuda externa de los países más pobres, la reducción de las abultados compromisos de las naciones en vías de desarrollo, el control de los movimientos financieros de capital, y la aplicación del impuesto Tobin, el control y vigilancia ciudadana de las instituciones financieras internacionales, la puesta en práctica del Protocolo de Kioto, la precariedad laboral y el reparto del trabajo (a todas luces injusto debido a la mezquindad de las empresas y gobiernos ricos para no invertir en más plazas laborales), el informar sobre los alimentos transgénicos, el luchar en contra del hambre global... éstos son algunos ejemplos de las diversas preocupaciones por las que atraviesan los nuevos movimientos sociales.

Pese a la pluralidad existente entre la sociedad civil global, ésta comparte un mismo fin: luchar en contra del neoliberalismo, y lo que éste representa.

Es importante reiterar que los orígenes del neoliberalismo se dan a finales de la década de los setentas y principios de los ochentas, cuando el presidente de EU, Ronald Reagan, y la primera ministra británica, Margaret Thatcher, asesorados por economistas de la Escuela de Chicago, decidieron imponer el libre mercado al mundo, con las consecuencias que ello ha conllevado.

Luego de 25 años de iniciarse la aplicación de este modelo, el mundo ha visto que sus necesidades no se han cubierto y, al contrario, mira cómo el planeta camina hacia el abismo. En gran medida, la frontera (o el límite) a la que ha llegado el hombre, apoyándose en la modernidad tardía, comienza a volverse en contra suya (su desprecio por los acuerdos ambientales, que han derivado en cambios climáticos extremos, además de un crítico calentamiento global; una pobreza lacerante que afecta a millones de personas alrededor de todo el mundo, que genera odio, enfermedades y guerras; una constante crisis económica, nacional e internacional, que parece que jamás terminará - con las consecuencias sociales, culturales, políticas y económicas devastadoras.

Ante este oscuro panorama, parte de la humanidad se ha sentido desprotegida para responder a esta visión conservadora del mundo, pues cabe recordar que el socialismo (entendido como la aplicación del marxismo) es incapaz de explicar la realidad actual.

En esta orfandad ideológica, y sin más cobijo que creer que se tiene que luchar para cambiar y crear un mundo mejor, surgen los movimientos sociales con conciencia global, quienes, pese a sus diferentes y variadas formas de protestas, organización y modos de resistencia ante este embate de la derecha mundial (disfrazada bajo el linaje de progresistas), convergen en la idea de que el neoliberalismo no es sólo una política económica, sino una vara teórico-práctica con la cual se busca concebir la globalización desde gobiernos incapaces de brindar justicia y equidad al orbe; no debemos olvidar que existen conservadores que sugieren que no hay otra alternativa teórica, y que el fin de la historia nos alcanzó.

El rechazo a este mundo homogeneizado ha brotado por diferentes rincones del planeta, y detrás de cada reunión internacional del FMI, del BM, de la OMC, del G-8. Estas manifestaciones, que en su interior cuentan con maestros, estudiantes, obreros, feministas, profesionistas, amas de casa, ecologistas, activistas pro derechos humanos y un sinnúmero de células de la sociedad civil, saben que el mundo avanza por el camino equivocado y debemos corregirlo ya, antes de que seamos juzgados como los grandes depredadores de la historia.

Luego de una gestación, crecimiento y desarrollo de la sociedad civil mundial, mostrada en Seattle, Praga, Génova, Barcelona, Quebec y muchos otros lugares, encuentra su comunión y sitio de encuentro en el Foro Social Mundial (FSM) de Porto Alegre, en el año 2001.

Rápidamente éste se convirtió en un espacio internacional de coincidencia para la reflexión, el debate democrático de ideas, la búsqueda y la construcción de alternativas de quienes en el mundo se oponen a la globalización neoliberal, al dominio del capital y en contra de toda forma de imperialismo.

Su inmediata y espontánea consigna de "Otro mundo es posible" lo abanderó como un proceso permanente de búsqueda y construcción de alternativas de carácter mundial, cuyas propuestas se contraponen a la actual globalización, comandada por las grandes transnacionales y los gobiernos e instituciones que sirven a sus intereses.

Cabe recordar que, aunque el foro tuvo sus orígenes en Brasil, desde el primer año se convirtió en un sitio común de la sociedad civil global, pues ha reunido y articulado a las entidades y movimientos más diversos de todo el espectro de la vida civil planetaria.

Es importante detallar que el Foro Social Mundial no es exclusivo de una región, si no es todo un proceso de carácter mundial. Los Foros Sociales Regionales y los Foros Sociales Temáticos forman parte del objetivo de internacionalizar el FSM, pues se realizan en marcos regionales (Latinoamérica, por ejemplo, efectúa periódicamente este tipo de encuentros, el último de ellos en Bolivia).

Aunque anualmente el Foro ha mostrado su pluralidad en la sede donde se desarrolla (organizando conferencias, talleres, debates y otras actividades), cabe destacar que una de sus más grandes e históricas acciones fue convocar el 15 de febrero de 2003

a una multitudinaria manifestación global en contra de la invasión estadounidense en Irak, la cual tuvo eco en toda la orbe y contó con alrededor de 50 millones de participantes de todo el planeta.

Pese a que el altermundialismo (movimiento social nacido de la globalización y del internet) es relativamente nuevo, la madurez que ha mostrado al difundir su mensaje ("Otro mundo es posible"), por medios nacionales e internacionales, y principalmente por la red, deberá redoblar sus esfuerzos para conseguir más espacios, para transmitir a todos los rincones su idea y para mostrar que el tren por el cual transita el planeta será descarrilado de no virar el camino llevado durante el último cuarto de siglo.

¿A qué nos referimos? A que el altermundialismo, caracterizado por ser anticlasista y heterogéneo (aunque tolerante), tendrá que seguir demostrando en los diferentes foros donde se reúna el porqué de su existencia y el porqué de la necesidad de que el planeta tenga una fuerza que equilibre la balanza del poder global.

Aunque los orígenes de la internet responden a factores bélicos, esta herramienta es y será el mejor medio de transmisión del mensaje antineoliberal, pues éste es el único continente libre donde uno puede moverse y encontrar todo lo que se busque.

Sin embargo, la batalla en contra de la historia no será fácil y deberá llevarse a cabo construyendo metas específicas e inmediatas (detener la política belicista de George W. Bush, concretar un Estado palestino, respetar los derechos humanos en todo el mundo, apoyar la investigación del VIH-sida, entre otros pendientes) que lleven a la sociedad civil internacional a construir un mundo mejor: un sitio con justicia, libertad y absoluta democracia (como, por ejemplo, en el seno de los organismos internacionales).

El comunismo fracasó al llegar al poder y transformarse en gobiernos totalitarios; ahora, la tarea del movimiento contrario a la globalización neoliberal deberá ser aprender de los errores que la izquierda cometió en el pasado y construir sus propias teorías con base en el ensimismamiento, en el respeto del otro y en la libertad de pensamiento y de culto.

El fin ahora planteado no es sencillo, pero las bases para edificar un mundo mejor están dadas, ahora es cuestión de que el altermundialismo logre pensar y vislumbrar el mundo que desea y trabaje desde abajo para que éste se convierta en realidad.

Debido al grave riesgo mundial (con epicentro en Washington), el presente trabajo muestra la importancia de la sociedad civil global, pues esto representa tener un contrapeso real al mundo unipolar, y equilibrar la balanza hacia el lado de los que la globalización ha pasado de frente sin arrojarles resultado alguno.

Antes de concluir, debemos destacar que el movimiento altermundialista no pretende tomar el poder, sino, al contrario, crear desde abajo, desde la gente, desde la conciencia colectiva, las raíces de un planeta mejor (y no desde los palacios de gobierno), las cuales deberán despertar e instaurar un nuevo contrato social que permita fomentar una ética ciudadana entre los integrantes de la sociedad global, pues un mundo mejor necesita de mejores individuos, y esto no se logrará si no se erige una psique social más informada, más humana y más responsable.

Fuentes

Bibliografía

- Beck, Ulrich, *“¿Qué es la globalización?”*, Barcelona, Paidós, 1997, 398 pp.
- Borges, Jorge Luis, *“El Aleph”*, Buenos Aires, Emecé, 1981, 198 pp.
- Caballar, José, *“Internet, México”*, México, Alfaomega, 1994, 234 pp.
- Gamacho, Ramos, Cristina; Calvillo, Velasco, Miriam; Mora Heredia, Juan (comp.), *“Democracia y ciudadanía en la sociedad global”*, México, ENEP Aragón, 2001, 282 pp.
- Castells, Manuel, *“Galaxia internet”*, Buenos Aires, Plaza & Janés, 2002, pp. 514.
- Departamento de creación editorial de Plaza & Janés, *“Crónica del Siglo XX”*, Barcelona, Plaza & Janés, 1999, 566 pp.
- Ferronato, Jorge, *“Aproximaciones a la globalización”*, Buenos Aires, Macchi, 1999, 296 pp.
- Giddens, Anthony, *“Un mundo desbocado”*, Buenos Aires, Taurus, 1999, 198 pp.
- Gubern, Roman, *“El Eros electrónico”*, Madrid, Taurus, 2000, 244 pp.
- Gudynes, Eduardo, y Evia, Graciela, *“Ecología social. Manual de metodologías para educadores populares”*, España, Popular (Coedición), 1993, 324 pp.
- Gunder Frank, Andre; Fuentes Martha, *“El juicio al sujeto. Un análisis. Diez tesis acerca de los movimientos sociales”*, México, Porrúa, 1990, 236 pp.
- Holloway, John, *“Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy”*, México, Colección herramienta, 2002, 282 pp.
- Horkheimer, Max, *“Teoría crítica”*, Buenos Aires, Almoruto Editores, 1974, 387 pp.
- Ianni, Octavio, *“La sociedad global”*, México, Siglo XX, 1999, 342 pp.
- ———, *“Teorías de la globalización”*, México, Siglo XX, 1999, 286 pp.
- Ibarra, Pedro; Tejerina, Benjamín (comp.), *“Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambios culturales”*, Quinto Centenario, Madrid, 1998, 396 pp.
- Klein, Naomi, *“Vallas y Ventanas. Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización”*, Buenos Aires, Paidós, 2002, 264 pp.
- Melucci, Alberto, *“La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria”*, Madrid, 1998, Trotta, 429 pp.
- Popper, Karl, *“La sociedad abierta y sus enemigos”*, Paidós, Buenos Aires, 1957, 346 pp.
- Preston, Julia; Dillon, Samuel, *“El despertar de México. Episodios de una búsqueda de la democracia”*, México, Océano, 2004, 409 pp.
- Reboloso Gallerdo, Roberto, *“La globalización y las nuevas tecnologías de la información”*, México, Trillas, 2000, 267 pp.
- Sartori, Giovanni, *“Homo videns. La sociedad teledirigida”*, Buenos Aires, Taurus, 1996, 254 pp.
- Schwanitz, Dietrich, *“La cultura. Todo lo que hay que saber”*, Alfaguara, México, 2002, 514 pp.
- Tomlison, John, *“Globalización y cultura”*, México, Oxford, 1999, 423 pp.
- Touraine, Alain, *“¿Podremos vivir juntos?”*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 321 pp.
- ———, *“Diálogos”*, Universidad Iberoamericana, México, 1995, 109 pp.
- Trejo Delarbre, Raúl, *“La nueva alfombra mágica”*, México, Libros Fundesto, 1998, 234 pp.

- Vattimo, Gianni, *Fin de la modernidad: Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona, Gedisa, 1986, 360 pp.
- Yergin, Daniel, Stanislaw Joseph, *Pioneros y líderes de la globalización*, Javier Bergara, 1999, Argentina, 245 pp.

Hemerografía

- Amartya, Sen, "Como juzgar la globalización", *La Jornada*, diario, Carmen Lira Sade, México DF, 1 de febrero de 2002.
- Antigua, Laqueur, "Terrorismo posmoderno. Reglas nuevas para un juego antiguo", *Foreign Affairs*, trimestral, Rafael Fernández de Castro, México DF, Primavera 2002.
- Ebeling, Richard, "A new world order", *The Economist*, semanal, Bill Emmott, Londres, Inglaterra, 21 de abril de 2003.
- Editorial, "La globalización de la solidaridad y la paz", *La Jornada*, diario, Carmen Lira Sade, México DF, 16 de febrero de 2003.
- Editorial, "Un clamor mundial", *El País*, diario, Fernando Salazar, Madrid, España, 16 de febrero.
- Morín, Édgar, "La nueva globalización", *El País*, diario, Fernando Salazar, Madrid, España, 10 de octubre de 1999, pp. 56.
- Ramonet, Ignacio, "El crimen perfecto", *Le Monde diplomatique*, mensual, Eda Chávez, México DF, 21 de junio de 2002.
- Reyes, Federico, "Cultura y valores democráticos", *Foreign Affairs*, trimestral, Rafael Fernández de Castro.
- Saramago, José, "Ellos y nosotros", *El País*, diario, Fernando Salazar, Madrid, España, Madrid, 16 de febrero de 2003.
- Vidal-Beneyto, José, "De la protesta a las propuestas", *El País*, diario, Fernando Salazar, Madrid, España, 5 de febrero de 2002.

Internet

- Amnistía Internacional, "Informe 2002", www.amnistia.org.mx, sitio electrónico de la ONG Amnistía Internacional, México, 2002.
- Andreoli, J. y De Salterain, S., "Historia del pensamiento político y social", www.dfpd.edu.uy, página electrónica de la Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente, Uruguay, 2003.
- Charry, Clara, "La globalización de la sociedad civil y su respuesta a los problemas mundiales", revista electrónica *Globalización*, México, 5 de mayo de 2002.
- De la Fuente, Víctor Hugo, "La sociedad civil en marcha", www.sociedadcivil.cl, publicación en internet del diario *Sociedad civil*, Chile, 30 de marzo de 2001.
- Diamond, Larry, "Repensar la sociedad civil", www.metapolitica.com.mx, sitio electrónico de la revista *Metapolítica*, México, abril-junio 1997.
- Greenpeace, "Cumbre de Johannesburgo 2002", www.greenpeace.org.mx, sitio de la ONG Greenpeace, México, 2002.
- Haro Bélchez, Guillermo, "Lucha contra la corrupción en México", www.clad.org.ve, página electrónica de la revista *Clad*, Venezuela, 2003.
- Hernández, Luis, "El altermundismo mexicano", www.rebellion.org, revista electrónica *Rebelión*, México, 10 de junio de 2004.
- Malinverno, Giuliano, "Organizaciones y movimientos sociales elementos para una reflexión", www.cordobanexo.com.ar, página electrónica de la Universidad de Córdoba, Argentina, 2001.
- Martínez Coll, Juan Carlos, "Breve historia del pensamiento económico en la economía de mercado, virtudes e inconvenientes", www.eumed.net, página en internet de la revista electrónica *Enciclopedia Multimedia y Biblioteca Virtual*, Argentina.
- Mascott, Ángeles, "Cultura política y nuevos movimientos sociales", www.metapolitica.com.mx, sitio electrónico de la revista *Metapolítica*, México, abril-junio 1997.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, "Francia y el mundo. Política exterior de Francia", www.france.diplomatie.fr/france/es, Francia, 2002.
- ONU, "Declaración universal de los derechos humanos", www.un.org/spanish, sitio en internet de la Organización de Naciones Unidas, Nueva York, 1998.
- Pastor, Jaime, "Movimientos sociales y acción colectiva", www.espacioalternativo.org, difusión electrónica del VII Congreso Español de Sociología, España, septiembre 2001.
- Ramonet, Ignacio, "Antiglobalización", www.rebellion.org, revista electrónica *Rebelión*, México, enero 2002.
- Ramonet, Ignacio, "El zapatismo fue la primera protesta en diez años contra la globalización", www.rebellion.org, revista electrónica *Rebelión*, México, 21 de febrero de 2001.
- Red Escolar, "Contexto internacional. Francia, Mayo 1968", <http://redescolar.ilce.edu.mx>, página electrónica de Red Escolar, México, 2004.
- Roque, Carlos, "Cumbre del G-8: protestas antiglobalización en Génova", www.rnw.nl, sitio en internet de la estación Radio Nederland, Holanda, 19 de agosto de 2001.
- Rovira, Guiomar, "Todo comenzó en Seattle", www.rebelion.com.mx, portal de internet de la revista electrónica *Rebelión*, México, enero de 2001.
- Subcomandante Marcos, "Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: inútil unidad mundial que fragmenta y destruye

naciones)", www.ezln.org, página electrónica del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 2000, México.

- Touraine, Alain, *"De la mañana de los regímenes nacional-populares a la víspera de los movimientos sociales"*, <http://acilboper.webcindario.com>, sitio electrónico de la revista independiente de ciencias sociales *Acilboper*, Argentina, 2003.
- Transparencia Internacional, *"Acerca de Transparencia Internacional"*, www.transparency.org, página electrónica de la ONG internacional Transparencia Internacional.
- Valenti, Esteban, *"Otro mundo es posible, ¿cómo cuál?"*, www.rebellion.org, página en internet de la revista electrónica *Rebelión*, México, 16 de febrero de 2003.
- Vidal-Beneyto, José, *"Guerras y religión"*, www.elpais.es, página electrónica del diario *El País*, México, 6 de julio de 2002.